|  |
| --- |
| por [iamwithin](https://public-api.wordpress.com/bar/?stat=groovemails-events&bin=wpcom_email_click&redirect_to=https%3A%2F%2Fmysticalprinciples.wordpress.com%2Fauthor%2Fiamwithin%2F&sr=1&signature=fd096cb5a840410c56973ef3dc2d1f00&user=3cb1c7a260f8e5d63417c70ada9fa6cf&_e=&_z=z) |

**RECONOCIMIENTO DE LA UNICIDAD**

por Herb Fitch

*Capítulo 18 – Impersonalización TOTAL*

Nos encontramos en el Capítulo 6 del libro *Reconocimiento de la Unicidad*, “*Viviendo el Principio de la impersonalización*”, por Joel S. Goldsmith

El título es de alguna manera ‘engañoso’, puesto que dice algo que todos hemos estado ‘viendo’ por casi diez años; aunque muchos de nosotros todavía **no** ‘percibimos’ aquello que el título nos dice, el cual es: “*Viviendo el Principio de la impersonalización*”.

Las palabras *Viviendo*, *Principio* e *impersonalización*, están enfatizadas en el título. Y aunque parezcan escritas con tinta negra; aunque también la Biblia está escrita con tinta negra; aunque también estos conceptos han sido escuchados sobre la tierra por muchos líderes, el concepto *impersonalización,* todavía representa un ‘gran enigma’ para la mayoría de la gente.

Ahora bien, en las Cartas del mes de junio – también hubo una Carta que ustedes vieron que salió en junio – se añade una pequeña sección justo al final, titulada: “¿Representa *El Camino Infinito,* *La* Verdad?” Esta sección *pareciera* ser parte del capítulo. Sin embargo, hubo un punto especial en esta serie de pequeños párrafos al final de cada Carta mensual, y resulta mucho más evidente cuando tomamos la Carta emitida por Joel para el mes de junio de dicho año – el año 1964.

Aparentemente Joel la escribió en mayo del 64, y ahí hizo algo que *raramente* hacía. Acuérdense que primero tenía que haber una Carta de Joel a todos los estudiantes alrededor del mundo, y por lo regular, la Carta formaba parte de la transcripción de alguna ‘grabación’, por lo que en realidad *no* era una ‘verdadera’ Carta. Así que, para que fuera *perfectamente* verdadera, él añadía unos cuantos párrafos más, llamados “*Editorial*”.

Lo anterior constituía la Carta *completa*, junto con algunas otras cosas extra, al final. Sin embargo, en esta ocasión en particular, él llevó a cabo algo muy distinto. Después de *completar* tanto la Carta como el mensaje "Editorial", Joel *incluyó* un ‘aviso importante’ para los practicantes y maestros, indicando que, si se encontraban ‘vendiendo libros’, se *aseguraran* de vender sólo los libros de *El Camino Infinito*. Y entonces uno espera que eso, complete el correo; pero en lugar de eso, ahora, por alguna razón conocida *sólo* por él, le parece ‘necesario’ *incluir* otra Carta ‘adicional’. Se trata de una Carta dirigida a *todos* los estudiantes, acerca de la Verdad – La Verdad de *El Camino Infinito*. Esto aparece justamente al final del Capítulo 6 del libro *Reconocimiento de la Unicidad*, el cual se titula "*Viviendo el Principio de la impersonalización*" – aunque en realidad, se trata de esa Carta ‘añadida’ a la Carta de junio de 1964.

Así que vamos a ‘leerla en su totalidad’, porque se refiere a aquello que se discutió la semana pasada, acerca de La Verdad-Cristo – es decir, el que mucha gente sigue aquello que *cree* que constituye La Verdad, y luego *descubre* que en realidad se desvió, puesto que La Verdad, es muy engañosa para la mente-humana. Únicamente cuando ustedes encuentran La Verdad-Cristo es que realmente encontraron La Verdad en Sí Misma. Ya que **no** existe algo así como ‘la verdad-humana’, leamos *cuidadosamente* esta Carta de Joel, la cual comienza así:

“*Queridos estudiantes:*

*“Resulta inevitable que surjan las ocasiones que hagan que ustedes se cuestionen acerca de si El Camino Infinito constituye realmente La Verdad. Muchos se han cuestionado acerca de La Verdad de El Cristianismo, incluso en tanto el Maestro estuvo entre ellos. ¿Acaso en ocasiones no fallaron los discípulos? Lao-Tze se decepcionó a tal grado por la falta de reconocimiento y aceptación, que simplemente ‘se alejó y desapareció’.*

*“Lo anterior es para asegurarles que, El Camino Infinito, constituye La Verdad. Pero los estudiantes – incluso los practicistas o los maestros – pueden en ocasiones, fallar.* ***No*** *es el maestro aquello que constituye el Poder, sino la medida de la conciencia de Verdad que los estudiantes alcancen acerca de El Camino Infinito. Únicamente en la medida de la sintonía de ustedes con la conciencia de Verdad, es que somos La Luz que dispersa la apariencia de oscuridad. Los Principios de El Camino Infinito desplegarán esa Conciencia, de acuerdo a nuestro estudio y a nuestra meditación.*

*“El Camino Infinito constituye La Verdad, y Ella [con mayúsculas, porque significa La Verdad de El Camino Infinito],* ***no*** *puede fallar. Nuestra consagración a La Verdad y a la práctica de sus Principios, nos permitirá alcanzar la Conciencia de La Verdad, la cual revela la Armonía Divina, justo donde el mal o el bien materiales, parecieran estar. Repito: “…donde el mal o el bien materiales, parecieran estar”.*

*“El propósito de El Camino Infinito,* ***no*** *es: vencer, destruir* ***ni*** *elevarse, por encima del mal; más bien implica ‘alcanzar’ “esa mente que estaba en Cristo Jesús”, o la Mente-Buda, la cual revela, al Hombre* ***y*** *al Universo espirituales, justo donde la mala o la buena ‘humanidad’, aseguraban estar.*

*“Olvidemos por un momento, "hacer el bien", "salvar el mundo" o "ayudar a nuestro prójimo", y pongamos toda nuestra atención en nuestra propia Iluminación Espiritual, hasta que seamos ‘buscados’ por otros. Tengan la seguridad de que, a medida que alcancemos un cierto grado de Reconocimiento de la Naturaleza-Cristo, el mundo abrirá una senda hacia nosotros. En realidad, solo podemos beneficiar a otros, en la medida en que nos beneficiamos a nosotros mismos, ya que de esa manera estaremos alcanzando cierto grado de Concientización Espiritual.*

*“Las multitudes ‘acudían’ al Maestro – Él,* ***no*** *tuvo que buscarlas. Las multitudes aún ‘buscan’ al Maestro. Siendo así, incluso en cierto grado, las multitudes nos ‘buscarán’ por Luz”.*

Y Joel concluye con una cita: *“La Vid,* ***no*** *consume Sus propias uvas”.*

Firmado: *Joel”*

Bien, eso fue *después* que se escribiera toda la Carta que estamos discutiendo el día de hoy – posterior a la ‘Editorial’. Ustedes pueden hacer con ella lo que gusten. Joel rara vez añadía algo más a una Carta, luego de escribir la “Editorial”. Lo anterior ocurrió en mayo del '64.

Bien. La Verdad, es independiente del practicista y del maestro. La Verdad, puede ser mal utilizada, mal entendida o mal aplicada – pero permanece *siempre,* siendo lo que es. Nosotros tenemos que *aprender* La Verdad. Y ahora encontramos, frente al mundo, a un Individuo diciendo: “*Les he enseñado La Verdad, y ahora estoy preparado para demostrar que, aquello que les he enseñado, constituye La Verdad, puesto que estoy dispuesto a morir por esa Verdad, tal como estuve dispuesto a vivir por esa Verdad*". Se trata de la declaración de El Maestro, en Juan 12:

*“Ahora, Mi Alma se encuentra turbada; y, ¿qué diré? Padre, ¿sálvame de esta hora? – pero por esta causa vine Yo hacia esta hora".* Si ustedes *no* se encuentran ‘siguiendo’ La Verdad que les permitirá tanto alcanzar ese punto de Conciencia como hacer tal declaración, entonces es porque **no** se encuentran *siguiendo* La Verdad. Cada uno de nosotros seremos llamado para ‘apoyarnos’ en ese punto de Conciencia, diciendo: *"Ahora, mi hora ha llegado",* y de ninguna manera podremos decir al Padre*: "Que pase de mí esta copa – porque debido a esta hora es que venimos hacia el mundo”.*

Hoy queremos entender por qué el Alma de El Maestro, estaba turbada – queremos *entender* ese mensaje. Y considero que, la mejor manera de hacerlo, es *considerar* nuestro Capítulo acerca de la impersonalización, asumiendo que todo lo que hay que *aprender* en cuanto a la impersonalización, forma parte de la Conciencia Cristo-Jesús. En pocas palabras, Impersonalizar significa: **no** ver ‘persona’ alguna. Todos hemos *evitado* eso – ‘decimos’ que el mal *no* está ahí; que la enfermedad *no* está ahí; que el error *no* está ahí; que *no* hay error en esa ‘persona’; que *no* hay maldad en esa ‘persona’... Ustedes, **no** van a alcanzar la *convicción plena*, si todavía ‘piensan’ que el mal, ‘*no* está en esa *persona’*, porque eso, **no** es suficiente. Ciertamente el mal **no** está en esa *persona*, porque: ¡**No** hay persona alguna!

Así que “*Vivamos* los Principios de la impersonalización”. Para *vivirlos*, primero tenemos que *conocerlos*; y tenemos que *estar convencidos* de que ‘solamente’ estos Principios, constituyen La Verdad que podemos *vivir*. Lo anterior **no** podemos objetarlo; **no** podemos trabajar para *dos amos*; y, por lo tanto, debemos *fijar y establecer* esos Principios en nuestra Conciencia. Y ustedes debieran *comenzar* con el Principio básico de que: Dios, **es** Todo. **No** importa dónde estudien **ni** qué estudien. Podría ser cualquiera de las 85 religiones del mundo o con cualquiera de los grupos metafísicos alrededor del mundo. Aun así, tendrían que comenzar con la *aceptación* de que: Dios, **es** Todo. Lo anterior **no** es una doctrina; lo anterior **es** un hecho. Ése, constituye el mensaje de El Cristo: Dios, **es** Todo.

Ahora bien, cuando ustedes ‘comienzan’ con: Dios, **es** Todo, entonces sólo podrán *vivir* ese Principio *si* se niegan a ‘adulterar’ esa Verdad, con una seudo verdad, con una *verdad* a medias, con una verdad que se *cree*, con alguna *mezcla* basada en opiniones, temores, dudas e ignorancia completa, del hecho que debido a que: Dios, **es** Todo, entonces ¡*todo* aquello que *no* sea Dios, **no** existe! Así que cuando ustedes miran a las ‘personas’, *si* ustedes las aceptan ‘tal como las ven’, entonces estarán *negando:* la Totalidad de Dios. Una ‘persona’ está enferma; una’ persona’ está muriendo; una ‘persona’ está sufriendo; una ‘persona’ es pobre; una ‘persona’ está siendo sometida a una cirugía; otra ‘persona’ es amputada; otra ‘persona’ tiene algo más… - y el Principio de El Cristo es que: Dios, **es** Todo. Y Dios, **siendo** Todo, requiere de un ‘reajuste’ de nuestras *creencias*, así como un ‘reajuste’ de nuestras *reacciones* debido a nuestras *creencias*. Se trata de un proceso *completo* de ‘reentrenamiento intensivo’.

¿Cómo podemos *practicar el vivir* la impersonalización, así como la Verdad de que Dios **es** Todo, *si* aceptamos como ‘hecho’ el que la enfermedad, así como la carencia o limitación que aparecen ante mí, ‘existen’? Primero tendríamos que ‘aceptar’ que *Dios está* enfermo, *Dios está* carente o que *Dios está* limitado. Y puesto que Dios, **es** todo, es que **no** podemos ‘aceptar’ *nada* de aquello en lo que Dios, **no** esté. De esa manera, la impersonalización de ustedes consiste en: ‘Todo aquello que *veo* como persona, tiene *por necesidad*, que *ser* ‘algo más’. Eso, **no** puede ser una ‘persona’ enferma; **no** puede ser una ‘persona’ sufriendo; una ‘persona’ afligida, **ni** una ‘persona’ moribunda. Como Dios, **no** es ‘persona’, entonces **no** puede tratarse de una ‘persona’. Pero la ‘mente’, se *rebela* y se *resiste* a **no** ‘personificar’ – se queda *satisfecha* con: llevar a cabo algunas ‘*declaraciones*’.

Ahora, ante el *hecho* de que, **no** hay ‘*nadie’* allí, la mente ***no*** sabe ‘qué hacer’. De ahí que tengamos que *alimentar* a esa mente con algo ‘que hacer’ – tendremos que decirle: "Fíjate, eso, **no** es una ‘persona’. Mente, tú, **no** puedes ‘ver’ *Aquello* que está allí, eso es todo – de hecho, *Aquello* que estás ‘mirando’, **es** el Espíritu de Dios. Queremos que empieces a *identificar* *correctamente* Aquello que ‘existe’. Cada vez que ‘mires’ hacia *afuera*, y ‘veas’ un adorable pequeñín con hoyuelos en las mejillas, tú **no** estarás ‘percibiendo’ lo que *verdaderamente* hay allí. Cada vez que ‘mires’ hacia *afuera* y ‘veas’ un amputado o una ‘persona’ coja o una ‘persona’ ciega o enferma, **no** estarás ‘percibiendo’ Aquello que *verdaderamente* hay allí. El Principio Divino es: *Dios*, está ahí; eso **es** todo; ¡y **no** hay más! Y así, tendrás que *identificar,* *correctamente*, Aquello que está ahí – sólo tienes que *reconocer* que la Presencia de Dios, está ahí”.

Y de esa manera *practiquen*; y, tal como dice Joel, "*Practiquen*, y *practiquen*, y *practiquen* ‘sin cesar’". *Trabajen* duro; tienen que *volver a señorear* el ‘impulso inicial’ que *identifica* ‘personas’, en lugar de *identificar* la Presencia *Invisible* de Dios. Y a medida que se vuelvan al *señorío*, en tanto se *niegan* *escrupulosamente* a permitir que la mente *humana* lleve a cabo una ‘mala- práctica’ para ustedes, o que lleve a cabo una ‘mala-práctica’ para alguien más, *conscientemente* se mantendrán *espiritualmente* alertas, *identificando* toda ‘forma’ que vean, como la Presencia *Invisible* de Dios. Pero **no** se detengan sólo con las ‘personas’, sino que *incluyan:* al animal, al pájaro, al pez y al ave; a la flor y al árbol; a la piedra en el camino – todo aquello que ‘ven’, *tiene* que ser: la *Invisible* Presencia **de** Dios. Por lo tanto, todo cuanto ‘ven’, no es Aquello que está ‘allí’. ¡Tenemos que *Impersonalizar,* porque lo que ‘vemos’, **no** es Aquello que *está* allí!

Así pues, encontramos que ‘vemos’: *imágenes de proyecciones de la mente carnal* – y hasta las ‘etiquetamos’. Las ‘llamamos’: persona, lugar, cosa, condición; y estas mismas ‘etiquetas’ se vuelven en ‘contra de nosotros’, y en ocasiones nos ‘golpean’ casi a muerte. A la *ligera* ‘decimos’: "Esa es una linda pequeña bomba atómica; y he ahí un germen; y esto aquí es una autopista; allá hay un arma”. Y en la medida en que ‘etiquetamos’ todo esto ***dentro*** de nuestra *mente*, todo ello ‘*regresa* al *remitente’*. Porque se trata de ‘conceptos’ de *nuestra* *propia* mente. Incluso los miedos que nos acosan, *nosotros mismos* somos quienes los hemos puesto en acción, por *nuestra* ‘falta de disposición’ para ver que, *invisible*, pero ***sólo*** la Presencia de Dios, **es**.

Bien, si ustedes **no** están *contemplando*, *meditando* y *reidentificando* ‘conscientemente’ todo cuanto ‘ven’ con los ojos ‘abiertos’ *como:* la Presencia *Invisible* de Dios, entonces ustedes estarán en la ‘mala-práctica’ total, *violando* el Primer Mandamiento: *“ReconóceMe en todos tus caminos”*. Y si ustedes **no** *reconocen* *conscientemente* la Presencia *Invisible* de Dios, entonces van a ‘seguir sufriendo’, hasta que “*Reconozcan en todos sus caminos,* la Presencia *Invisible* de Dios”.

Así que ahora resulta *importante* ver que, a partir de *este* momento, el llevar a cabo dicho *Reconocimiento consciente*, ‘determinará’ el fruto o la falta de fruto, en todo aquello que ustedes ‘experimenten’. También va a determinar el *grado* en el cual ustedes puedan ‘caminar’ *dentro* de El Reino de Dios, porque si **no** llevamos a cabo este *Reconocimiento Consciente*, entonces caminaremos en “este mundo”. Cuando ustedes se encuentran *identificando:* los objetos, las formas, las personas y las cosas que los rodean, de acuerdo a lo que ‘sus ojos’ les digan, entonces ustedes se encontrarán ‘caminando’ en “este mundo”. Y *sólo* a medida que ustedes *traspasen* lo que están ‘viendo’, en dirección a: El Espíritu *Invisible* que ‘está presente’, es que ustedes *comenzarán* a ‘caminar’ *dentro* de El Reino.

Así que eso constituye la *prioridad* nuestra tarea de *impersonalización*. Dios **es**, la *Única* Presencia – y ‘aparte’ de la Presencia **de** Dios, **no** existe *ninguna* ‘otra presencia’ – **ni** estaño, oro, platino, rubíes, zafiros, esmeraldas, madera o cualquier otra sustancia conocida por el hombre; *tampoco* si se llama carne y hueso, o piel; **ni** brizna de hierba. La **Única** Presencia **es**, El Espíritu *Invisible* **de** Dios. *Llevando a cabo* lo anterior, habrán *reducido* el mundo *visible,* a su ‘verdadera’ denominación: *Invisible*, Totalidad, Indivisibilidad, lo Único, la Vida Única que existe. Cuando esto se ‘magnifique’ en su Conciencia, entonces su *fruto* tendrá que ‘aparecer’, porque se nos dice que: si "*Me reconocen a* ***Mí*** *en todos sus caminos*", entonces ustedes darán ‘fruto, abundantemente’.

Ahora bien, debido a que tenemos a Dios *como* la **Única** Presencia, se concluye que **no** hay *otra* ‘presencia’ y, por lo tanto, ¡**no** hay **ninguna** *persona* presente! De manera que cuando hayan estado *dispuestos* a ‘ver’ que a quien llamaron ‘persona’, **no** es más que *su propio* ‘concepto’ acerca de otra ‘Cosa’, entonces buscarás esa otra ‘Cosa’, y allí encontrarán a El Espíritu *Invisible* de Dios – pero **no** con su ‘ojo humano’ – sino primero con el ‘Ojo de la Fe’, antes que Lo *perciban* con el ‘Ojo de El Alma’. Y cuando ustedes *estén dispuestos* a *pasar por alto* la ‘forma visible’ para *identificar* El *Invisible* Espíritu presente, entonces se *concientizarán* de otras *cualidades* que se encuentran ‘allí’. La ‘Puerta’ *Interior* se encuentra abierta; la *actividad* de la Gracia, comienza a *expresarse* en aquella Conciencia que está *dispuesta a expandirse*, más allá de la escena ‘visible’.

Sepan pues que dondequiera que se encuentren, se encuentra una Sustancia *Invisible* llamada Espíritu; un Ser *Invisible* llamado Espíritu; una Luz *Invisible* que es la misma Luz **de** Dios, de El Espíritu **de** Dios y de El Ser **de** Dios – ahí, justo donde ‘ustedes’ se encuentran parados. *Ustedes* hacen, de cada lugar en ‘esta tierra’, *Tierra Santa*. *Reconociendo* que se trata de *Tierra Santa*, ustedes estarán dispuestos a ‘detenerse sin vacilar’, ante todo aquello que *pareciera* negarlo – **sin** importar si se trata de un ser querido o de un enemigo; **sin** ‘mirar’ a un santo o a un pecador; **ni** a un rico **ni** a un pobre; **ni** a un griego o a un judío. Estarán ‘percibiendo’ *solo* aquello que el ‘ojo *humano’* **no** puede ‘ver’; y lo estarán ‘percibiendo’ con el ‘Ojo de la Fe’, allí, *invisible* – porque *invisible* en *todas* partes, se encuentra El Espíritu viviente *del* Dios *vivo*. Entonces estarán ‘aceptando’ que *quienquiera* que ‘aparezca’ frente a ustedes es, *verdaderamente*, el Templo del Dios Vivo. –Ustedes estarán *Impersonalizando* la ‘apariencia’, y *aceptando* El Cristo *Invisible*, en todas partes.

Ahora bien, yo sé que hay ciertas ‘personas’ en nuestra experiencia, con quienes se nos ‘dificulta’ hacer esto – y ‘ellos’, son quienes más nos ‘ayudarán’ – porque cuando resulta ‘fácil’ el hacerlo, entonces **no** se *desarrolla* la *capacidad* para llevarlo a cabo, en todos los ámbitos **y** en todas las circunstancias. Y aquellos en nuestra experiencia *humana* que nos parecen los ‘más objetables’, son quienes se encuentran ‘plantados’ allí, para *obligarnos* a ‘vencer’ ese *instinto humano* de: etiquetar, juzgar, criticar, resentir, condenar. Todo esto constituye ‘la mente *del* mundo’, *en* nosotros, así como ‘la mente *del* mundo’ *en* ellos, *reaccionando*. Pero nosotros, *tenemos* que estar ‘por encima’ de esta *mente carnal* que nos obliga a ‘mirar’ a quienes *sentimos* que debemos ‘juzgar’.

Así pues, Joel nos dice: "**Nunca** digan: ese hombre *es* un ladrón". Bien podrían haber ‘dicho’ muchas otras cosas que jamás debieron ‘decir’ acerca de ese hombre o de esa mujer. ¿Por qué? –Porque ustedes, están *equivocados*. Nosotros, **no** estamos aquí para ‘mejorar’ a Dios, para ‘corregir’ a Dios, y mucho menos para ‘llamar’ a Dios, ‘mentiroso’. Nosotros estamos aquí, para ***conocer*** la Naturaleza **de** Dios. Y Dios, dice: “El Yo, Soy Lo ***Único*** – ‘aparte’ de El Mí, **no** hay *nada* más. Busquen *primero* el Reino **de** Dios". Y eso es, precisamente, lo que estamos buscando.

Nosotros, *identificamos* primero **y** únicamente, El Reino **de** Dios, y ***no*** a la persona. Nosotros, *sembramos* para El Espíritu, y **no** para la *carne* – y esto es lo que *identificamos*: El Espíritu. Nosotros, nos *apartamos* del ‘hombre’ – por eso **no** *identificamos* al ‘hombre’. Nosotros, *elegimos* este día – Dios **o** mamón. Y de esa manera *elegimos,* a cada instante, ver El Espíritu *Invisible* que nuestros ojos **no** pueden ‘ver’. Y ahora, mientras consideramos esto, *sabemos* que: *nada* puede ‘llegar’ a nuestra experiencia, *excepto* El Espíritu **de** Dios – porque **nada más** ‘está presente’.

Solo estando *presente* El Espíritu **de** Dios, es que podemos *abandonar* toda conciencia acerca de lo que **no** constituye El Espíritu **de** Dios. Nosotros, podemos *abandonar* la conciencia de temor, porque está basada sobre la *creencia* de que ‘algo más’, *aparte* de Dios, se ‘encuentra presente’. Nosotros, podemos *abandonar* la conciencia de ansiedad, de duda, de impaciencia, de frustración, de culpa – porque *todas* estas emociones están basadas sobre la *creencia* de que ‘algo más’, *aparte* **de** Dios, se ‘encuentra presente’. Y así, en tanto *mantengamos* estas ‘emociones’, y *permitamos* que nos ‘gobiernen’ actuando *libremente*, estaremos ‘permitiéndonos’ *negar* que ***únicamente*** la presencia **de** Dios, está presente.

Nosotros, sigamos *purificando*, sigamos *Impersonalizando*, hasta que sea *alcanzada* cierta convicción. **No** *importa* hacia dónde *miremos* hoy o mañana; **no** *importa* si nuestros ojos se encuentran *cerrados*; **no** *importa* dónde nos *encontremos*, qué hora del día o año, qué clima ni qué tipo de situación mundial *tengamos*; **no** *importa* lo que le *acontezca* a nuestra forma ‘física’; **no** *importa* lo que le *acontezca* a nuestra mente ‘humana’ – Todo cuanto está presente, **sin** excepción alguna **es:** la Presencia **de** Dios.

Algún día tendremos que *sostenernos* en esto. **No** hay nada aquí, *excepto* Dios; **no** hay nada allá, *excepto* Dios. *Sin* odio, *sin* violencia, *sin* animosidad, *sin* avaricia, *sin* corrupción – en todas las fases de la experiencia *mundana*, nosotros *purifiquemos* nuestra ‘creencia’ de que aquí, existe *alguna* *otra* Presencia *además* de la **de** Dios. Y con ello, habremos ‘llegado’, al menos *intelectualmente*, a un lugar donde podemos *afirmar* que **no** existe algo así como un ‘universo material’. La materia, **no** es creada *por* Dios; y, por lo tanto, la materia, *jamás* está ‘presente’. –Lo ***Único*** que está ‘presente’ **es**: El Espíritu que **es** Dios. Eso constituye *mi* Sustancia; eso constituye la Sustancia de *aquellos* a quienes he amado; eso constituye la Sustancia de *aquellos* a quienes he odiado y despreciado; eso constituye la Sustancia de *aquellos* a quienes he temido. Pero si ‘ellos’ son Espíritu, **y** si El Yo, Soy Espíritu, entonces… ¿a *quién* he temido? ¿A *quién* he odiado? ¿A *quién* he despreciado, y a *quién* he amado?

Nos estamos *estableciendo* en el ***único*** Denominador Infinito – Espíritu; Dios; ¡nada más! Y siempre con el propósito de *vivir* ***en*** La Verdad, porque *sólo* La Verdad nos llevará a *experimentar* La Realidad. El Espíritu, **no** contiene: maldad, error, enfermedad, procesos de envejecimiento, **ni** muerte. Y, por lo tanto, en la impersonalización, que nos conduce a la *convicción* de la *Totalidad* de El Espíritu, llegamos a la *certeza* de que todo aquello que nos ‘parezca’: muerte, envejecimiento, carencia, limitación, enfermedad, odio, miedo… todo eso, *tiene* que ser, *falso* – **no** puede existir *dentro* de El Espíritu, ya que El Espíritu **es**, Todo. Mientras *mantengamos* el Principio básico de que El Espíritu **de** Dios constituye la ***Única*** Presencia, la ***Única*** Sustancia, *sabiendo* que **no** contiene *nada* ‘desemejante a Sí Mismo’, es como podremos *saber*, *dentro* de nosotros mismos que: **todo** mal en la tierra, ¡**carece** de existencia!

De esa manera podemos *descubrir* que todo mal sobre la tierra, existe *únicamente* dentro de aquello que hemos llamado, ‘mente *carnal’*.

El mal, **no** existe *dentro* de una ‘persona’, por una razón muy simple: aquello que hemos llamado ‘persona’, **no** se encuentra ‘allí’ – El Espíritu **de** Dios, está ‘allí’, *apareciendo* a nuestro ‘sentido *mortal* limitado’, como ‘persona’. De tal manera que ‘el mal’, que hemos *adjudicado* a esa ‘persona’, tan *solo* aparece ante nuestro ‘sentido *mortal* limitado’ – pero **ni** siquiera se encuentra ahí. **No** existe ‘persona’ alguna en la que el mal pueda existir, porque **no** hay algo así como ‘persona’. **No** existe ‘persona’ alguna a través de la cual el mal pueda ‘actuar’, porque **no** existe algo así como ‘persona’. **No** existe ‘persona’ alguna que pueda acusarme, porque **no** hay algo así como ‘persona’. **No** existe ‘persona’ alguna que pueda derrotarme, porque **no** hay algo así como ‘persona’. **No** existe ‘persona’ alguna que pueda condenarme, porque **no** hay algo así como ‘persona’ alguna para juzgarme. **No** existe ‘persona’ alguna allí para odiarme **ni** para amarme, porque **no** hay algo así como ‘persona’. El Espíritu **de** Dios es, lo **único** que existe ahí; y es *puro* Espíritu *perfecto*, **sin** mancha alguna. Aquello que haya ‘aparecido’ en la escena *humana,* fue tan solo la mente del ‘mundo’, la mente ‘carnal’, la mente del ‘sueño’, que *proyecta* su sueño… ‘*Impersonalicen’* aquello que la mente del ‘mundo’ pone delante de ustedes, *apoyándose* en el *conocimiento* de una ***Única*** Presencia: El Espíritu ***Único***.

Las cualidades de El Espíritu, no pueden estar *ausentes* donde El Espíritu *esté*. Por lo tanto, las cualidades de mal, las cualidades de odio, las cualidades de error, **no** están presentes, sino que *parecen* estar presentes. *Sólo* la Bondad *puede* estar presente; *sólo* la Inteligencia *puede* estar presente; *sólo* la Sabiduría *puede* estar presente. Y aunque ustedes *no* ‘vean’ la armonía, la realidad es que *sólo* la armonía *puede* estar presente. Así que ustedes *tienen* que *Impersonalizar* la ausencia de armonía; *Impersonalizar* la presencia de la discordia... Porque, aunque la armonía **no** sea ‘visible’, *tiene* que ‘estar presente’, tal como El Espíritu *tiene* también que ‘estar presente’. La *presencia* **de** El Espíritu, *garantiza* la presencia de la armonía, *sin* importar lo que la ‘imagen’ pareciera *parecer*. Y una vez más, vivimos según el Principio de La Verdad, que dice: “*Si* ustedes *conocen* La Verdad, entonces La Verdad que ustedes *conozcan*, los hará libres”. La Verdad es que ***sólo*** El Espíritu está presente; y, por lo tanto, las cualidades **de** El Espíritu, que *incluyen* la armonía, constituyen nuestro presente – y **ninguna** ‘otra’ actividad, *opuesta* a las cualidades **de** El Espíritu, *puede* estar presente. **No** se trata de que la armonía ‘aparezca’ o no. –Se trata de una cuestión **de** La Verdad: y La Verdad, está *siempre* presente. La apariencia o la falta de apariencia, **no** *cambia* para nada La Verdad. Y *sólo* cuando ustedes *conocen* La Verdad, es que esa Verdad ‘saldrá’ para mostrarles que, en el *conocimiento* de La Verdad, todo aquello *desemejante* a La Verdad Misma, *tiene* que ‘disolverse’.

Y así *continúa* nuestro ‘reentrenamiento’. *No* se trata de una ‘declaración’; **no** se trata de una ‘afirmación’; **no** se trata de un ‘recuerdo’ o de una ‘memoria’ – se trata de un *vivirlo*, de un *practicarlo*; de *practicar* el que: *únicamente* El Espíritu, está presente; y *sólo* las perfectas cualidades **de** El Espíritu, están presentes. Entonces es cuando nosotros **no** vamos más caminando *en* ‘el mundo’ – nosotros, vamos caminando dentro de El Reino **de** nuestro Padre. Nosotros **no** estamos ‘*sembrando* para la carne’ – nosotros, estamos ‘*sembrando* para El Espíritu’. Nosotros **no** estamos ‘viviendo’ en lo *imperecedero* – nosotros estamos ‘viviendo’ *dentro* de esas cualidades *indestructibles* **de** El Espíritu, que ***siempre*** están presentes. Y nosotros, ya **no** nos estamos ‘convirtiendo’ más en un ‘bloc de notas’ para la ‘mente del mundo’ – nosotros, nos estamos: ‘haciendo libres’, *en* el Ser, *en* La Verdad.

Bien, se trata de un *proceso* de ‘reafirmación’. Y a medida que se *fortalecen* ustedes a través de la *práctica* de la Totalidad **de** Dios, de la *práctica* de la Presencia Única **de** Dios, habrán ‘aceptado’ la *Omnipresencia*, la cual *elimina* automáticamente la presencia de ‘personas’, así como la presencia del mal y del error, en las ‘personas’. *Sólo* la Bondad está aconteciendo; la *Única* Actividad la constituye la Presencia **de** la Actividad *Espiritual*. Eso es todo cuanto está aconteciendo ahora, y todo cuanto acontecerá.

Y ahora, *a menos* que lo anterior sea *practicado*, la ‘forma física’ nos va a *invadir*. Lo *primero* que ustedes *saben* acerca de *por qué* estamos ‘de regreso’ dentro de la ‘forma *física’*, *aceptando* las imágenes y las apariencias, es debido a que hemos *perdido* el todo de nuestra Vida *Impersonal*, y nuevamente nos encontramos ‘*personalizando’*. –Nos *volvemos* hacia las ‘personas’; *calificamos* a las ‘personas’; *clasificamos* a las ‘personas’, y *preferimos* ‘ésta’ en lugar de la ‘otra’. Y de esa manera comienza de nuevo toda la ‘pirámide de falsedades’, [dejando de *percibir*] la Totalidad de Dios, de la ***No***-Persona, así como la presencia de ese Espíritu, justo donde *pareciera* haber ‘personas’; [dejando de *percibir*] la presencia de las cualidades **de** El Espíritu, justo donde *parecieran* estar presentes cualidades ‘personales **y** humanas’. Y de esa manera, ‘alguien’ pudiera *mentirles*, ‘alguien’ más pudiera estar *resentido*, y ustedes podrían afirmar que esa ‘persona’ está mintiendo sobre ‘mí’, o aquella ‘persona’ está dudando de ‘mi’ honestidad. Pero, por otra parte, ustedes pudieran *conocer* La Verdad: que *aquí* está El Espíritu **de** Dios, en tanto la ‘mente carnal’ está *personificando* a ese Espíritu dentro de la *apariencia* llamada: ‘persona’; dentro de la *seudo actividad* llamada: ‘mal’. Pero La Verdad es que **nada** puede haber allí, puesto que **sólo** El Espíritu **de** Dios, se encuentra allí. **No** hay ‘nadie’ allí, a través de quien pueda *decirse* una mentira; **no** hay ‘nadie’ allí, para *odiar*; **no** hay ‘nadie’ allí, para *desafiar*. –Todo cuanto *hay* allí **es**: El Espíritu **de** Dios.

‘Pilatos’, **no** está allí; el ‘lisiado’ **no** está ahí; el ‘ciego’ **no** está allí. Todos los milagros nos cuentan acerca de lo que el ojo *humano* ‘creyó’ que estaba allí – pero **no** estaba allí – ‘Algo’ más estaba allí: El Espíritu **de** Dios. Y al *Impersonalizar*, ustedes se convierten en un ‘testigo’ de ese Espíritu – y mientras ‘continúan’ *Impersonalizando*, ‘sienten’ la *elevación* dentro de ustedes, *de* la Mente-Cristo.

‘Captemos’ ahora alguna Verdad *superior*, conforme ‘continuamos’ nuestra *impersonalización*.

Toda *actividad* de las ‘personas’ es, simplemente, *símbolos* de la *Invisible* Actividad *Espiritual*. La mente ‘carnal’ *interpreta* la Actividad *Espiritual*, como ‘personas’ y como actividades ‘personales’ – pero la mente ‘carnal’, de hecho, ¡**no** está *cambiando* nada! Todo cuanto *está* presente **es**: la *Invisible* Actividad *Espiritual*, la cual *siempre* **es**, perfecta; *siempre* Se satisface; *siempre* está presente, porque la *Invisible* Actividad *Espiritual* constituye la *actividad* **de** El Espíritu, que está *siempre* presente.

Llevar a cabo lo siguiente ahora, podría ayudarles. Dondequiera que ‘miren’, estarán mirando *desde* la mente ‘carnal’; y, en consecuencia, van a ‘mirar’ aquello llamado ‘encarnación’. En realidad, se trata simplemente de la llamada ‘encarnación’ de la mente ‘carnal’ de *ustedes*.

Ahora bien, ‘parte’ de la Verdad *superior* a la que tenemos que arribar es, que ‘allá afuera’ en el mundo, **no** existe **nada**, excepto las *imágenes* ‘dentro’ de la ‘propia mente’ de *ustedes*. Así que, en este instante, ‘tomen’ todas estas imágenes que *parecieran* estar ‘en’ el mundo, y llévenlas de *retorno* a la mente de *ustedes*; verán así que el mundo, el mundo ‘completo’, se encuentra *dentro* de la mente de *ustedes*. **No** existe nada ‘allá afuera’ en el mundo, excepto aquello que está *dentro* de la mente de *ustedes*. ***Nada*** más se encuentra ‘allá afuera’; **todo,** en su mundo, se encuentra *dentro* de la mente de *ustedes*. Y *si* ustedes escucharan el ‘ladrido’ de un perro a veinte metros de distancia, del *mismo* modo en que ustedes están *Impersonalizando* conscientemente a una ‘persona’ para *saber* que **sólo** El Espíritu **de** Dios está allí; del *mismo* *modo* en que ustedes están *Impersonalizando* a un ‘perro’ para *saber* que **sólo** El Espíritu **de** Dios está allí – vean si pueden ‘añadir’ este siguiente paso: **No** solo El Espíritu **de** Dios es lo ***único*** que está allí, sino que el *ladrido* del perro que ‘escuchan’, *tampoco* está ahí afuera – se encuentra *dentro* de la mente de *ustedes*. Sé que ‘pareciera’ estar a veinte metros de distancia, pero el perro ‘allá afuera’, está *dentro* de la mente de *ustedes*, **y** el ladrido del perro *también* está *dentro* de la mente de *ustedes*. *Si* **únicamente** El Espíritu está allí, entonces el ‘perro’ **no** puede estar allí. Hay una *imagen* llamada ‘perro’, pero ¿*qué* es aquello que ‘fabrica’ las imágenes? –La *mente,* es aquello que ‘proyecta’ las *imágenes*. Por lo tanto, el llamado ‘perro’ *allá afuera*, se encuentra justo ‘aquí’, *dentro* de la mente de *ustedes* – ¡**no** allá *afuera*! Todo aquello ‘allá afuera’, se encuentra justo ‘aquí’ *dentro* de la mente de *ustedes*.

Ahora bien, una vez que pasen algún tiempo *practicando* esto, entonces ustedes *no* solo estarán *Impersonalizando*, sino que estarán también ‘ubicando’ la *identidad* de la imagen, *dentro* de la mente de *ustedes*. Y, obviamente, *si* ustedes se encuentran *señoreando* sobre su mente, entonces *también* estarán *señoreando* la ‘imagen’. En el instante en que ustedes *reconocen* la ‘imagen’ *dentro* de la mente de *ustedes*, y **no** allá afuera, en ese instante estarán *ejerciendo el control* sobre dicha ‘imagen’.

Ahora bien, ¿*qué* es aquello que tiene ‘poder’ *dentro* de la mente de *ustedes*? *Si* **no** se encuentra ‘allá afuera’, y *si* se encuentra *dentro* de la mente de *ustedes*, ¿*qué* ‘poder’ tiene? –El *único* ‘poder’ que la mente tiene es, el que *ustedes* *pensaran* que se encontraba ‘allá afuera’; pero **no** está ‘allá afuera’. El perro ladrando ‘allá afuera’, **no** está ‘allá afuera’ – se trata de un perro ladrando *dentro* de la mente de *ustedes*. El pelaje, la forma, el tamaño, el sonido… todo se encuentra *dentro* de la mente de *ustedes*. Así que cuando *ustedes* hayan *Impersonalizado* a ese perro de esa manera, ¿*cómo* es que los ‘va a morder’? ¿*Puede* acaso la mente de *ustedes*, ‘morderlos’?

Así es como llegan a la *comprensión* de que, *externo* a la mente de ustedes, ***no*** hay nada, sino tan ***solo*** El Espíritu **de** Dios. Ustedes ‘pensaron’ que había un mundo ‘allá afuera’, tan solo porque *no* habían ‘llegado’ a la conclusión de que: ***sólo*** Dios **es**. Pero cuando alcanzan la *conclusión* de que: ***sólo*** Dios **es**, entonces es cuando *saben* que Dios, ***no*** es un perro; saben que Dios, ***no*** es un perro con rabia; saben que Dios, ***no*** muerde a la gente. ¿*Qué* hay ‘ahí’? –Ustedes han ‘localizado’ una ‘imagen’ *dentro* de la mente – *dentro* de la mente de *ustedes*. Y ustedes pueden ubicar **y** localizar cinco millones más de esas ‘imágenes’, hasta que ‘sepan’ que cada ‘imagen’ y que toda ‘imagen’ en el mundo, **no** es más que una ‘imagen’ *dentro* de la mente de *ustedes*.

Lo anterior, *meditado*, *considerado*, *vivido*, comienza a mostrarles el ‘*sentido* de poder’, incluso *sin* haber alcanzado un Reconocimiento *Espiritual*. En el instante en que ustedes *saben* que todo esto está *dentro* de la mente de *ustedes*, en ese instante *considérenlo* **y** *aquiétense*. En realidad, **no** se encuentra ‘allá afuera’ – ¡nada de eso! El Espíritu **de** Dios es, lo ***Único*** que está ‘allá afuera’. El Espíritu **de** Dios está ‘allá afuera’, y en todas partes ‘allá afuera’; y todo cuanto está *dentro* de El Espíritu **de** Dios es, la actividad de El *propio* Espíritu – **no** incluye *ninguna* actividad *material*; **no** incluye *ninguna* actividad *destructiva*, *ninguna* actividad *enferma*, *ninguna* actividad *infeliz*, *ninguna* actividad *problemática*. Entonces, ¿*dónde* se encuentra ‘todo’ *eso*? –Todo ‘eso’ se encuentra *dentro* de nuestra ‘mente universal’, la cual se ‘repite’ dentro de nuestra ‘mente *carnal* *individual’*.

Y así es como estamos ‘aprendiendo’ a *reajustar*, a *reevaluar* y a *permanecer firmes,* **sin** ‘reaccionar’ – **no** *sin* ‘reaccionar’ ante un perro, sino *sin* ‘reaccionar’ ante las *imágenes* *dentro* de ‘nuestras mentes’. Una vez que coloquemos las ‘imágenes’ *dentro* de ‘nuestras mentes’ – justo donde se encuentran – encontraremos que resulta *mucho más fácil* el **no** ‘reaccionar’.

*Nadie* en el mundo los ha insultado jamás – *nadie*. *Nadie* en el mundo los ha odiado jamás – *nadie*. Podría haber ‘parecido’ así, pero ‘las *apariencias* engañan’ – tan ***solo*** El Espíritu **de** Dios, se encontraba ‘allí’.

Bien; a medida que *continuamos* ‘Impersonalizando’, *regresando* todas las imágenes a la mente, justo donde se ‘encuentran’; **y** a medida que después las ‘soltamos’, es que *encontramos* que las imágenes, *pierden su poder*. Y es cuando estamos *dispuestos a aceptar*, después de algunas ‘pruebas’ al respecto, que debido a que ***sólo*** El Espíritu está ‘presente’; debido a que ***sólo*** el Poder **de** El Espíritu está ‘presente’, es que **no** hay poder *aparte* de ese Poder **de** El Espíritu; **no** hay más *ser*, que ese Ser **de** El Espíritu – **no** existe ningún ‘otro’ *ser*; ningún ‘segundo’ *ser*. **No** existe un ‘segundo’ *ser*, que no sea el ***Único*** *Divino* Ser. **No** existe un ‘segundo’ *poder*, que *no* sea el ***Único*** Poder *Divino*. Y hasta cierto punto podremos ‘comenzar’ a vivir con esto, porque *conoceremos* que los trucos de la ‘mente *humana’,* han fabricado ‘imágenes’ que *parecían* poderes ‘externos’, a los cuales llamó: cosas, lugares y personas. Conforme seamos capaces de *aferrarnos* a La Verdad de un ***Único*** Espíritu, a La Verdad de un ***Único*** Ser Divino, a La Verdad de la presencia de **toda** la Vida **de** El Padre, a La Verdad de **todas** las Cualidades presentes **de** El Padre, a La Verdad incesante de *Su* Presencia, es que todo lo demás ‘comenzará a *disminuir’* – los *falsos* poderes, las *falsas* apariencias, las *falsas* condiciones, las *falsas* situaciones que hicieron que pasáramos las ‘noches en vela’, preguntándonos ‘qué hacer’… simplemente *nunca* hubo tales situaciones, *excepto* ‘dentro’ de la ‘mente del *mundo’* la cual las *repetía* dentro de la ‘mente *individual’*.

*Todo* aquello que nos ha ‘amenazado’, *todo* aquello por lo que hemos ‘sufrido’, *todo* aquello que ‘tememos’, *toda* condición que *pareciera* estar dirigida ‘contra’ nosotros utilizándonos como objetivo y como pelota de fútbol, ​​constituyen una *negación* de la Presencia *Total* **de** Dios – y nosotros sólo estamos ‘sufriendo’ por *nuestra* ‘negación’ consciente o inconsciente. Ustedes *cuentan* con un Padre *Interior*, y el *desconocimiento* de ustedes acerca de El Padre *Interior*, es aquello que proporcionalmente provoca que se hagan *conscientes* de la mentira ‘exterior’. En la medida en que *nieguen* al Padre *Interior*, en esa misma medida ustedes *admiten*, *aceptan* y *temen* la mentira ‘exterior’. Pero cuando El Padre *dentro* de ustedes, cuando El Espíritu *viviente* **de** Dios *como* el Ser de ustedes *es*, *aceptado*; cuando sus días transcurren *aceptando* a El Padre *Interior,* y **no** negando a El Padre, entonces el mundo ‘exterior’ se percibe como: una *farsa*. El *engaño* del ‘mundo exterior’ *carecerá* de poder y *carecerá* de persona en ustedes, a través de los cuales el ‘mundo exterior’ ‘pueda actuar’, porque ustedes, lo habrán *Impersonalizado*. El Padre *Interior* constituye, el *propio* Ser de ustedes, la *propia* Sustancia de ustedes, el *propio* Espíritu de ustedes.

¿Dónde se encuentra el Padre *Interior*? –El Padre *Interior*, es la *Identidad* de ustedes. Nosotros hemos estado ‘negando’ a El Padre *Interior* como si no existiera. Mas… “*Buscad primero el Reino* ***de*** *Dios…. Por mí mismo, ‘yo’ nada puedo hacer ... El Padre Interior es Quien lleva a cabo las obras*”. *Siempre* se trata de la *misma* revelación: **es** El Padre *Interior*, Aquello que constituye la propia *Individualidad* *Espiritual* de ustedes.

Ahora que hemos *Impersonalizado* al ‘mundo’, a las personas del ‘mundo’, a las criaturas vivientes del ‘mundo’, a los objetos del ‘mundo’… le hemos dado la espalda al ‘yo *personal’*. Y eso es lo que Jesús hace justo aquí – Él, le ha dado la espalda al ‘yo *personal’*. ¿Rezaría Jesús a Dios diciéndole: “Sálvame”?, cuando con ese *propósito* vino al ‘mundo’: para *revelar* que **no** hay un ‘yo *personal’*; para *revelar* que **no** hay un ‘yo *físico’*; para *revelar* la naturaleza *espiritual* de la humanidad; para *revelar* la *falta* y la *ausencia* y la *incapacidad* total, de ‘cualquier y de todo poder en el mundo’, para cambiar o destruir, el Ser *espiritual* de ustedes.

Pero Jesús dice: “*Mi Alma está acongojada*”. Y por esas palabras, el mundo ‘le adjudicó’ cierto significado a sus palabras, implicando que estaba: un poco ‘temeroso’; que le ‘temía’ a lo que le esperaba. Qué tontería, considerando que eso fue tan solo una *reconsideración*, porque Jesús **ya** había dejado *atrás* el punto de ‘**no** retorno’. El Alma de ustedes estaría *acongojada* si estuvieran ‘abandonando’ a sus hijos; el Alma de ustedes estaría *acongojada* si supieran que ellos los ‘necesitan’ – pero ellos, necesitan ‘algo más’ que la *presencia* de ustedes como personas *físicas*. El Alma de Jesús estaba *acongojada*, tal como lo estará la de ustedes; pero **no** estarán *acongojados* ‘por *él* **ni** por *ustedes* mismos’.

Su Alma estaba *congojada* por *aquellos* que ‘tenía que dejar’, y que aún *no* habían llegado a cierto nivel de *comprensión*; su Alma estaba *acongojada* porque el *mundo* aún **no** había llegado al punto de la Naturaleza-Cristo; su Alma estaba *acongojada* por las ‘aparentes tribulaciones’ que se avecinaban para el mundo entero, debido a su *incapacidad* para ‘saber’ que: **sólo** Dios está presente. ¿Podría El Cristo estar *acongojado* por El Cristo? Ciertamente *pareciera* haber un sentido de *dualidad* allí – en concreto – por *acongojarse* por aquellos a quienes Jesús ‘estaba dejando’. Pero ustedes *descubrirán* que la ‘apariencia de *dualidad’* se *disuelve,* a medida que nos acercamos a la *comprensión* de esto. Descubrirán que, en ustedes, en ustedes se presentará la *misma* ‘apariencia de dualidad’, conforme se den cuenta que han de hacer su ‘transición’. Entonces dirán: “Lamento dejar a ‘quienes’ me rodean. No solo a quienes amo, sino a *todos* en este mundo porque *si tan solo supieran…;* *si tan solo supieran* lo que *puedo* decirles, y que son *incapaces* de oír…". Y entonces, el Alma de ustedes estaría *acongojada*; y, sin embargo, ¿*qué* podría ‘retrasar’ la ‘transición’ de ustedes, cuando han *alcanzado* ese nivel de *comprensión*?

Curiosamente cuando Joel escribió esta pequeña nota acerca de cómo *El Camino Infinito* constituye *La* Verdad; y cómo *El Camino Infinito* era *independiente* tanto del maestro como del practicista; *siendo* siempre *La* Verdad, independientemente de lo que ustedes hicieran o no con *La* Verdad, él estaba a punto de ‘experimentar su transición’. De cierta manera, él también estaba diciendo: “Mi Alma, está *acongojada*”. Y debido a eso escribió su pequeña nota; tenía que irse; y tenía que dejar *La* Verdad que había llegado para el mundo *a través de* él, en ‘este mundo’; y Joel deseaba que *conociéramos* *La* Verdad, La Verdad de la cual se puede *depender*. Y cuando ustedes *toman* esta Verdad **y** *viven* con Ella – *no* sólo con el Sexto Capítulo – sino con *La* Verdad Misma, entonces *La* Verdad, disuelve todo aquello ‘desemejante’ a Dios. Y, en consecuencia, aquello llamado ‘*forma’*, se percibe en su *nada*; y aquello que *constituye* La Vida, simplemente *continúa* ‘viviendo’ – *sin* limitaciones por la edad, libre, independiente de la forma, *Impersonal* – **no** personal, **no** persona, sino ‘Algo’ distinto: El Cristo, El Espíritu. De esa manera estamos *aprendiendo* a *Impersonalizar,* para poder llegar a la *experiencia* de ser, Aquello que constituye El Espíritu *Impersonal*, el cual ahora se ‘percibe’ *independiente* de la forma; el cual ahora se ‘percibe’ *independiente* de la enfermedad; el cual ahora se ‘percibe’ *independiente* de la muerte; el cual ahora se ‘percibe’ *independiente* de todas las condiciones *humanas.*

Nosotros, **no** estamos *aprendiendo* todo esto, con el propósito de *disfrutarlo* en ‘el futuro’. Nosotros estamos *aprendiendo* a vivir **en** *La* Verdad, *ahora*, para convertirla en nuestra forma de vida *diaria*. Todos nuestros estudios *previos* acerca de La Verdad, basados en *aprender* ‘cosas’, fueron tan solo un ‘preludio’ para *vivir* *como* El Espíritu **de** Dios.

Todos estos *primeros* ‘pioneros’ como Pablo, como Pedro, *trabajando* estrechamente bajo la *dirección* de Cristo-Jesús, llevaron a cabo ‘acciones’ que *allanaron* El Camino para nosotros. Ellos, *aprendieron* a ‘percibir’ un Universo *Espiritual*, de la manera ‘más difícil’ – **no** tenían en qué basarse; estaban justo en ‘medio de la jungla’.

Ellos *carecían* de la perspectiva acerca del ‘tiempo’. Y cuando se les dice que: “Tenían que sufrir, tal como El ‘Yo’ – entonces simplemente *salieron* **y** *sufrieron,* a semejanza de Jesús.

En algún lugar, en el Evangelio según San Mateo, antes de ir hacia Jerusalén, Cristo-Jesús les dice a sus discípulos Juan y Santiago: “Vuestra madre desea que El Yo, los haga ‘importantes’ dentro de El Reino…

—- Fin del Lado Uno —-

[Ellos *carecían* de la perspectiva acerca del ‘tiempo’. Y cuando se les dice que: “Tenían que *sufrir*, tal como El ‘Yo’ – entonces simplemente *salieron* **y** *sufrieron,* a semejanza de Jesús.

En algún lugar, en el Evangelio según San Mateo, antes de ir hacia Jerusalén, Cristo-Jesús les dice a sus discípulos Juan y Santiago: “Vuestra madre desea que El Yo, los haga ‘importantes’ dentro de El Reino…”]

“... Ella quiere que *uno* de ustedes se ‘siente’ a *Mi* izquierda, y el otro a *Mi* derecha. Y El Yo, creo que ustedes tienen una idea *equivocada* acerca de El Reino. El Yo, **no** puedo *hacer* lo que ella ‘me pide’. **No** *existe* tal Reino, y **no** *existen* tales ‘personas’. Pero les puedo decir", dice Jesús, "*ustedes* van a participar del *mismo* ‘bautizo’ que El Yo, voy a tener; *ustedes* van a ser ‘bautizados’ *igual* que El Yo; y *ustedes* van a ‘beber’ de la *misma* copa".

Y resulta sorprendente *descubrir* lo que Cristo-Jesús quiso *decir*, porque el *bautismo* del que *bebió* la ‘copa’ que constituyó su *bautismo*, posteriormente se convirtió en la ‘copa’ de la que Santiago *bebió* – y ese *bautismo* fue cuando Santiago fue ‘asesinado’ por la espada de Herodes. Eso constituyó el *bautismo* de Santiago – *tal como* el de Jesús. Pablo dice: "*Tenemos* que sufrir"; y Juan dice: "Yo, soy vuestro compañero en la *tribulación*". Y cuanto más leemos acerca de nuestro *bautismo*; cuanto más leemos acerca del *sufrimiento* **y** la *tribulación*, tanto más decimos: "Bueno, ¿*qué* es aquello que ‘ellos’ desean que ‘nosotros’ *hagamos*? ¿Tenemos que ‘sufrir’ para *llegar* a la Naturaleza-Cristo?” –Y la respuesta es: ***Sí***; debemos hacerlo.

¿*Quién* dijo que se trataba de un Camino ‘de rosas’? Se trata de *sufrimiento*; y *sufrimiento* implica que ustedes *tienen* que *morir* a la ‘persona’; *morir* a la ‘mortalidad’; *morir* a los ‘conceptos’; *morir* a lo ‘físico’; *morir* a la ‘forma’; *morir* a las ‘condiciones’; *morir* a llevar a cabo todo aquello que **no** sea Dios – y a eso le llamamos: *sufrimiento.* Ser *nacidos* al reconocimiento de la Presencia **de** Dios, para nosotros implica *sufrir*. Pero para Pablo constituía ‘algo’ que él prefería hacer, *antes* que vivir de cualquier ‘otra manera’. *Vivir* **en** El Cristo implica *sufrir* en la naturaleza *humana*. Y el sufrimiento *continuará* hasta que ‘ustedes’ *conozcan* *La* Verdad. Cuando ‘ustedes’ *conozcan* *La* Verdad, entonces ‘ustedes’ *sabrán* que todo *sufrimiento*, no es más que: una imagen *en* la mente. El *sufrimiento* es tan *irreal*, como cualquier otra *creencia* acerca de Dios, que resulta *irreal*. ***Sólo*** Dios está *presente* – Dios, **no** está sufriendo; ***sólo*** El Espíritu está presente – El Espíritu, **no** está sufriendo. El *sufrimiento* constituye: la angustia **y** el conflicto al tratar de *aferrarse* a lo irreal. Una vez que el conflicto ‘queda resuelto’ *en* la Conciencia, entonces el *sufrimiento* ‘termina’. Y podrá ‘continuar’ durante mucho tiempo, a menos que estemos ‘dispuestos’ a *Impersonalizar completamente*. *Tenemos* que *conocer* la ‘profundidad’ de esa *impersonalización* que se espera. ***Solo*** Dios existe – y en tanto haya ‘una existencia’ que *ustedes* ‘acepten’, *adicional* a Dios, en ‘ustedes’ o en ‘alguien más’, entonces habrán ‘puesto en acción’, aquello que *regresará* a ustedes, como ‘karma’.

El *sufrimiento* **no** está ahí para los ‘puros de corazón’. Pero el *sufrimiento* continuará por un buen tiempo, puesto que, de la noche a la mañana, **no** se alcanza la ‘pureza de corazón’. Así que si ustedes *anhelan* el cumplimiento de ‘la promesa’ de que: ***no*** *habrá más sufrimiento*, entonces *comprendan* que ustedes, **no** pueden ‘obtenerlo’ *de ‘mí’*. Yo sé que habrá *sufrimiento*; y, sin embargo, se trata de un *sufrimiento* ‘gozoso’, porque tan solo es ‘sufriendo’, que esto se *logrará –* hasta *alcanzar* ese ‘nivel de Conciencia’ en el cual, aquello que **no** es, ya **no** podrá ‘manifestarse’. Esto implica la *disposición* para ‘aceptar’ el *sufrimiento*, en contraste con el *sufrimiento* ‘*involuntario*’ que padecemos a través de nuestra ‘ignorancia total’. Esto implica *sufrir* **con** un ‘propósito’, en lugar de *sufrir* **sin** propósito alguno.

Y así es como *mi hora ha llegado*, y **no** puedo ‘pedirle’ a El Padre, que la ‘posponga’, porque *por este propósito El Yo, he venido al mundo*. ¿Y *cuál* es este *propósito* por el cual El Cristo ‘vino’ al mundo en una *forma* llamada Cristo-Jesús? ¿*Cuál* es la *causa*, el *propósito*? –*Revelar* que La Vida **es** *siempre,* Vida; jamás es nada menos que El Yo *perfecto* de ustedes; que **no** existe una ‘aparición’ en la tierra – ya sea la *destrucción* de un continente o de una persona – capaz de *impedir* que La Vida *sea* Vida; y que tú **y** yo, aquí y ahora, en nuestra Realidad *Invisible*, **somos** el Ser *viviente* – ¡Nosotros *somos* ese Cristo!

Bien, todos podríamos esperar la ‘transición’, y luego preguntarnos por qué **no** *alcanzamos* cierta medida de La Verdad de nuestro Ser; por qué tuvimos que ‘repetir’ [la experiencia]. Pero también podríamos *aceptar* que la **única** razón por la que observamos ahora ‘lo exterior’, y por la que somos *incapaces* de ‘experimentar’ esa Vida, es debido a que **no** hemos llegado al *Séptimo Día*. Recuerden: "*Destruid este Templo, y en ‘tres días’ El Yo, lo levantaré de nuevo*". Destruyan este ‘cuerpo’, y en ‘tres días’ *otro* aparecerá. Ahora véanlo por lo que *implica* – nosotros, nos encontramos en el *Cuarto Día*. Ahí es donde ‘estamos’, y *desde* esa *Conciencia del Cuarto Día*, es que ‘miramos’. **No** nos encontramos en el *Quinto*, en el *Sexto* **ni** en el *Séptimo Día* ‘en Conciencia’. Aunque, en Realidad, ustedes **son** los *Siete* *Días*. Ustedes **son**, la plenitud *ahora* – pero en la Conciencia *humana,* ustedes se encuentran sólo en el *Cuarto Día*. Y así, al ‘mirar’ desde los ojos **y** la perspectiva del *Cuarto Día*, miran el ‘universo *de* la mente’ que constituye el *Cuarto Día*.

*A menos* que ustedes puedan *aceptar* que la *plenitud* de su Ser está *aquí*, **y** *vivir* en la Conciencia de que, aunque ***no*** puedan *experimentar* la plenitud del *Séptimo* *Día* *de Génesis* en ‘este momento’, se trata de La *Verdad* del Ser *presente* en ustedes. *Tan solo* El Espíritu **de** Dios, se encuentra *presente* – y, por cierto, El Espíritu **de** Dios, **no** se encuentra ‘dentro’ del *Cuarto* *Día de Génesis*. El Espíritu **de** Dios, se encuentra en el *Séptimo* *Día de la Creación*, en el *Día d*e *Descanso* donde es *realizado* Su trabajo. Ahí, todo se encuentra: terminado, completo y perfecto; y todo constituye ese Espíritu. Y aunque ustedes *sólo* hayan ‘alcanzado’ la conciencia del *Cuarto* *Día de Génesis*, bien pueden *aceptar* la totalidad **de** El Espíritu, como la ‘garantía’ de que El Yo, ***Soy*** ese Espíritu; **y** de que El Yo, ***estoy*** en la plenitud **de** El Espíritu, *ahora* – por ello pueden *vivir* en la *convicción* de que se encuentran dentro del *Séptimo* *Día*.

"*Destruid este Templo, y en ‘tres días’ El Yo, lo levantaré*", porque El Yo, ***Soy*** el *Séptimo* *Día* ‘viviente’. Y *ustedes* moran **y** proveen, esos ‘tres días perdidos’ en todo aquello que ‘perciben’. Ciertamente, ‘ven’ a un *tullido* – pero eso constituye el ‘*Cuarto* *Día’*. En el ‘*Séptimo* *Día’* que *permanece* allí, *invisible*, se encuentra: la *Imagen* **y** la *Semejanza* *Perfectas* **de** El Padre. Y más allá del *Séptimo* *Día*, ‘poco importa’ *cómo* llamen a esa ‘persona’, *siempre y cuando* puedan ‘percibir’ **en** el *Séptimo Día*, **en** el *Séptimo* *Grado*, la ‘Plenitud’ que *ahí* se encuentra – ‘percibir’ la *Perfección* que se encuentra ahí, *invisible* para el Estado de Conciencia del *Cuarto* *Día* de ustedes.

Por lo regular, y dondequiera, estamos ‘fragmentando’ por completo el *Invisible* *Séptimo Cielo*, en nuestra conciencia de *Cuarto* *Día*, preguntándonos ‘por qué *no’* *parece* mejorar. Y después *intentamos* ‘corregir’ las imágenes dentro de nuestra conciencia del *Cuarto* *Día de la Creación*, como *si* fueran ‘reales’, *proveyendo* para los ‘tres días que faltan’. *Acepten* ‘con fe’ que, *si* pudieran ‘percibir’ el *Séptimo* *Día* que se encuentra *ahí*, entonces ‘percibirían’ la *Realidad* – que siempre ha estado *ahí*. Esos ‘*tres días*’ constituyen ‘*el cristal oscuro’* – los ‘*tres días*’ que nos *faltan* – los *Tres Niveles de Génesis*, los *Tres Niveles de Conciencia* a los que aún **no** hemos ‘llegado’: pasaremos *a través* de ellos, *desde* esta mente – el *Cuarto* *Día* – *hacia* El Alma, el *Quinto* *Día*; y de ahí *hacia* El Espíritu, el *Sexto* *Día*; y, finalmente, *hacia* El Ser *Infinito*, el *Séptimo* *Día*.

Pero *ahora*… ‘***ahora****, nosotros* ***somos*** *los Hijos* ***de*** *Dios*’. Y **ahora**, nosotros tenemos que vivir en nuestra condición del *Ahora*, aunque la conciencia *humana* sólo se encuentre dentro del *Cuarto* *Nivel*. ¿De acuerdo? Así pues, Impersonalicen todo aquello que sea *falso* o *irreal*; todo aquello que *pareciera* ser; todo aquello que es *imaginario*, aunque *parezca* ‘real’ para la Conciencia del *Cuarto Día de la Creación*. Con lo anterior, ustedes ‘rompen’ la burbuja de la ‘mente cósmica’; se ‘separan’ de la Conciencia-Adán-y-Eva; con lo anterior, ustedes se ‘abren’ a la plenitud del Jardín del Edén *eternamente presente*; con lo anterior, ustedes Impersonalizan ‘este mundo’... Y a medida que trabajen en todo esto, ustedes *encontrarán* la gloria y la aventura de *aprender* que aquí, La Verdad que ‘ustedes’ *conozcan*, realmente ‘rompe’ la burbuja, y los *libera* de la ‘conciencia del mundo’.

*Contemplemos* por un instante todo esto, en silencio…

<Silencio… (pausa)>

Espero que podamos ‘encarar’ la *profundidad* de lo que está aconteciendo aquí en este Capítulo 12 de Juan.

“*Ahora Mi Alma está turbada; y, ¿qué diré? –Padre, sálvame de esta hora – pero por esta causa vine a esta hora*”. Así que la *causa* implica ‘revelar’ la *Totalidad* de Dios: la *carencia* de poder de la muerte; la *falta* de realidad de la muerte; la *naturaleza espiritual* de La Vida; la *Identidad* *espiritual* de la humanidad; la ‘irrealidad’ de *todo* mal sobre la tierra. Así entonces Jesús dice: *“‘Padre, glorifica* ***Tu*** *Nombre’. Y entonces vino una Voz de los Cielos, la cual decía: ‘El Yo, lo he glorificado una vez, y lo glorificaré otra vez’*". ¿Creen que eso significa que el *Nombre* de El Padre había sido *glorificado* ‘una vez’? ¿O que había sido *glorificado* innumerables veces?

Consideremos esto: Cristo-Jesús fue ‘glorificado’ cuando pisó las orillas del Jordán, y Juan el Bautista, señalándolo, dijo: "*Se me dijo que sobre quien viera descender la Paloma, ése sería el Hijo* ***de*** *Dios*". Y una Voz habló, y dijo: "*Este es Mi Hijo amado; Mi* ***único*** *Hijo engendrado*". Eso constituyó la ‘Glorificación’. Y cada vez que el poder **de** El Hijo unigénito *brilló*, ocurrió un milagro en esta tierra que constituyó la ‘Glorificación’. Y cada vez que un profeta *habló* y *emitió* las palabras **de** Dios, eso constituyó la ‘Glorificación’. Y cada vez que Buda *habló* y que Krishna *habló*, y que los grandes líderes de la antigüedad *caminaron* sobre esta tierra y *demostraron* la presencia **de** Dios, eso constituyó la ‘Glorificación’. Y cuando el Maestro, estando ‘aquí’, fue *transfigurado* ante los ojos de Pedro, Santiago y Juan, eso constituyó la ‘Glorificación’. Cuando La Palabra fue *trasmitida* a aquellos de nuestro tiempo que podían *comprender*, que podían ser *transparencias*, eso constituyó la ‘Glorificación’. Cuando ustedes han *escuchado* La Palabra, cuando ustedes han *testificado* la actividad **de** El Cristo en ustedes, eso constituye la ‘Glorificación’. Y El Padre dice: “El Yo, he glorificado **Mi** Nombre, y lo volveré a hacer una y otra, y otra vez, hasta que la tierra sea (*llena*) de El Cristo; hasta que toda rodilla se *hinque*; hasta que El Cristo *camine* sobre la tierra *como* el ‘Ser viviente’ de *cada* individuo sobre la tierra".

Pero, *si* El Cristo *camina* sobre la tierra *como* el Ser de *todo* Individuo, entonces ¿hay ahí individuos, o **sólo** El Cristo? Cuando El Cristo es ‘glorificado’ *en* ustedes, y cuando El Cristo es ‘’glorificado’ *en* mí, y cuando El Cristo fue ‘glorificado’ *en* Joel, *en* Jesús, *en* Pedro, *en* Juan, en Santiago… ¿*quién* estaba ‘allí’, si no ***El*** Cristo? ¿Se dan cuenta que todos *somos* este **Único** Ser? –Este Ser **Único** que, en la ‘Glorificación’, constituye la revelación de que: “*El Yo* que, en medio de *ti*, Soy poderoso, *Soy* El Cristo **de** Dios. *El Yo*, Soy El Ser; El Yo, Soy El Uno, ahora".

Aquí entonces la revelación sería: “Padre, glorifica **Tu** ‘Nombre’ – *revela* que ‘El Yo’, **no** soy ‘Jesús’; *revela* que ‘El Yo’, **no** soy *mortal*; *revela* que ‘El Yo’, **no** he sido ‘producido’ en esta tierra, por la ‘unión de un hombre con una mujer’. Glorifica **Tu** ‘Nombre’. *Revela* mi *Identidad*, como el Hijo **de** Dios; *revela* mi Identidad, como **El** Espíritu *jamás* nacido, que *nunca* muere, que *carece* de toda posibilidad de vivir ‘dentro’ de un ‘cuerpo que se va muriendo’. *Revela* que ‘El Yo’, *estoy* parado aquí y ahora, ‘dentro’ de un Cuerpo *Espiritual*. Para que todos aquellos que ‘buscan’, *sepan* que La Verdad de **Mí**, es exactamente la *misma* Verdad de *Ellos*; que *sepan* que **no** existe *nadie* en la tierra, ‘nacido’ de la unión de un hombre con una mujer; que *sepan* que *nadie* ‘camina’ sobre la tierra, dentro de un ‘cuerpo que se va muriendo’; que *sepan* todos aquellos que ‘caminan’ sobre la tierra, que *Ellos* constituyen **El** Espíritu *invisible* **de** Ti, El Padre. *Glorifica* **Tu** Nombre, en *Mí*; *glorifica* **Tu** Nombre, en *Ellos*.

Y puesto que aún **no** hemos *alcanzado* una altura de Conciencia suficiente como para hacer tal ‘demostración’, es que hemos *observado* esta ‘demostración’, sin prestar atención, sin darnos cuenta, que aquello que está *aconteciendo* allí, es justamente La Verdad, acerca de *nosotros*. Y esa es la cuestión. ¿De qué sirve *glorificar* a una ‘persona’? ¿O incluso *glorificar* al llamado ‘Hijo de Dios’, si lo anterior **no** constituye una Verdad por la cual *vivir* tanto *ustedes* como *yo*? La *Glorificación* **de** El Cristo, **en** *Jesús*, constituye la revelación **de** El Cristo, **en** *ustedes*.

Así, cuando El Cristo es *revelado* como El Espíritu *inmortal*, Dios Mismo está *impersonalizando* a Jesús. Dios, está ‘mirando’ a Jesús, diciendo: "Esto, no es un *hombre*; esto, no es *carne* ni *sangre* – esto, es: Mi Espíritu, Mi Hijo, Mi Sustancia. Él, es tan *perfecto* como El Padre; Él, es El Espíritu de El Padre". Cuando El Padre dice: "Sed *pues vosotros* perfectos*, tal como vuestro Padre es* perfecto*”*, ¿hay alguna diferencia? ¿Acaso no implica lo anterior que *ustedes* son **El** Espíritu **de** El Padre, *perfectos*, ‘a semejanza’ **de** El Padre de *ustedes*? Así que, si *ustedes* también fueran ‘crucificados hoy en la carne’, ustedes **no** serían algo *menos* de lo que *ya* **son**, puesto que El Espíritu **de** El Padre, no solo es *indestructible,* sino que constituye el *verdadero* Ser, **de** *ustedes*.

El mensaje resulta *expreso* **y** *claro*. La *Glorificación* de Cristo-Jesús, constituye *la* revelación de la Identidad de **El** Hombre, como **El** Espíritu *viviente,* **de** Dios. Nosotros pues, que nos estamos haciendo cargo de *aceptar* esto **y** de *vivir* con ello, estamos llevando a cabo *exactamente,* aquello que Cristo-Jesús dijera: "*Si* vosotros *creéis en* ***Mí****, entonces las obras que El Yo haga,* **vosotros** *también las* haréis". ¿Qué es aquello que *ustedes* han de *creer* de Él? –Ustedes *creerán* que Él, **es** El Cristo, revelando para *nosotros*, que **no** hay ‘carne’ alguna *aquí*, a causa de la cual ‘morir’; que la ‘carne’, constituye la ‘ilusión de la mente del *mundo’;* y que la *Glorificación*, constituye la *revelación* de que dondequiera que la ‘carne’ *pareciera* estar, justo ahí ***solo*** El Espíritu está.

De esa manera llegamos a *nuestro propio* ‘sentido de mente *humana’* que dice: "‘yo’, **no** puedo *aceptar* eso en este momento – hay ‘otras cosas’ que deben atenderse". Dense cuenta que ‘esa mente’, ha venido diciendo lo *mismo* cada vez que le ha sido revelado – y *seguirá* diciéndolo, hasta que una *cualidad* que se encuentra *por encima* de dicha ‘mente’ le dice: "*Ahora mismo* te tengo ‘tomada por el cuello’; **no** puedes escaparte. Así que *aquiétate*, porque quien te está hablando, Soy **El** Yo, El Espíritu **de** Dios”. Y a partir de ese instante, la ‘mente’ *pierde poder*. Aunque claro que se *levantará* y nos *engañará* varias veces más. –Pero nosotros, ya *conocemos* sus trucos; *conocemos* sus pretensiones de poder; e incluso *sabemos* que **ni** siquiera es una ‘mente’. Dios, es ***Todo***. ¿Quién es esta pequeña ‘mente’ *humana*? Esa pequeña ‘mente’ *humana* que no mira a El Padre; que *miente* acerca de El Padre; que *distorsiona* todo; que nos *presenta* simples fragmentos; que *pretende* hacer ‘finito’ Lo Infinito. ¿Quién hizo tal ‘mente’? –**Nadie**. La ***Única*** Mente que existe es, la Mente *Infinita*. Y así, finalmente, *vencemos* la *creencia* acerca de una ‘mente’ *humana;* y *sabemos* que todo cuanto nos ha ‘dicho’, cada mentira que nos ha ‘presentado’, ha sido porque, ‘en sí misma’, *carece* de ‘existencia real’.

Finalmente *aceptamos* que puesto que Dios, es **todo**, es que ***sólo*** la Mente *Divina* puede *existir*. Y en la Mente *Divina,* **no** hay: oscuridad, error, mal, limitación, **ni** carencia. ¿Qué es esa ‘mente’ que nos ha estado ‘presentando’ esas cosas? –La simple *creencia* de que Dios, **no** era todo, la cual se nos *revertió*; y nos atrapó para *creer* que había ‘una mente que nos decía la verdad’, cuando en *realidad* nos orientaba hacia los *males* de ‘este mundo’. Nos dijo que nuestro corazón *tenía* que ser ‘observado cuidadosamente’, porque si ‘cargábamos’ demasiado, podría dejar de funcionar. Nos dijo que ‘observáramos cuidadosamente’ nuestra circulación; nos pidió que nos sacáramos radiografías y ultrasonidos, etc.; que obtuviéramos diagnósticos de los diversos órganos del cuerpo, etc. – esa fue la ‘mente’ que nos volvió *temerosos* **y** *precavidos*. Pero también esa fue la ‘mente’ que **no** conoce a Dios. Y así, todo cuanto pudo hacer fue ‘elaborar’ un *falso* sentido de una ‘Imagen *Divina’*, a la cual llamó: ‘persona’. Una ‘persona’ que Dios, por medio de El Cristo, ha declarado que: ¡**no** existe! Y la ‘mente’ que concibió esa ‘persona’ es, la ‘mente de este mundo’.

Ahora quiero que veamos juntos la Biblia con *atención*, para ver cómo *confirma* aquello que *El Camino Infinito* nos está enseñando. Y cuando *El Camino Infinito* dice ‘Impersonalizar’, de hecho, lo que está haciendo es, *repitiendo* el mensaje **de** El Cristo, que vino a través de Jesús y a través de Pablo. Las ‘palabras’ son siempre *distintas*, pero el ‘significado’ resulta siempre *idéntico*.

"*El dios de ‘este mundo’*", dice Pablo, "*es la causa de todos los problemas*". En realidad, nosotros *no* hemos creído que existiera ‘un’ *dios* de ‘este mundo’, **y** *El* Dios de El Reino. Nosotros pensamos que Dios, era Dios – pero Pablo lo diferencia. Él señala que ‘este mundo’, está gobernado por el *dios* de ‘este mundo’. ¿Y a *quién* se refiere? –Se refiere a esa *falsa* *mente* que nosotros hemos *aceptado*, la cual nos *presenta* un mundo ‘aquí afuera’. Nosotros *tenemos* que *Impersonalizar,* porque el *dios* de ‘este mundo’, la *falsa mente universal*, ha *presentado* ‘un’ mundo. Por lo anterior, la *humanidad* se encuentra ‘adorando’ a la *falsa mente* de ‘este mundo’, llamándola *dios*, **sin** *saber* que es, a la ‘mente de este mundo’, al *único* ‘dios’ que están ‘adorando’. La humanidad está ‘adorando’ al dios de ‘este mundo’, y le dicen al dios de ‘este mundo’: "Ayúdanos; quítanos estos problemas". Pero El Espíritu dice: "**No** mires hacia la ‘mente de este mundo’ con ‘mente sensoria’, porque estarás adorando a un *dios falso*, *creyendo* que ‘eso’ se encuentra ‘ahí afuera’. *Salgan* de la burbuja; *salgan* de la *mente falsa*; *salgan* de la ‘mente de este mundo’; *apártense* del ‘dios de este mundo’. *Acepten* que debido a que Dios, es **todo** cuanto existe, es que **El** Espíritu **de** Dios, está *presente”.* Ahora, ¿*qué* es aquello que quieren *corregir*? ¿El Espíritu **de** Dios? ¿*Qué* hay de *malo* con la Vida de ustedes? ¿El Espíritu **de** Dios? ¿Qué hay de *malo* con aquellos que conocen? ¿El Espíritu **de** Dios? –Eso, El Espíritu **de** Dios, es **todo** cuanto ellos *son* **y** todo cuanto ustedes son. *Apártense* de su *falso dios*: la ‘mente de este mundo’.

Esa *falsa* ‘mente universal de este mundo’, constituyó *un* dios para nosotros, porque le *creíamos* todo; jamás la *cuestionamos*. Nos *arrodillamos* ante la ‘mente de este mundo’, *creyendo* que estábamos ‘adorando’ a Dios. Y finalmente *descubrimos* que **no** se trataba *de* Dios, **y** que *carecía* de *poder* para ‘ayudarnos’; *ningún* poder en absoluto. Y la mitad del mundo pensó que este ‘dios’, estaba muerto, porque no podía *ayudar* – y tenían razón: *este* dios, está *muerto*. **No** es Dios, por eso está *muerto*; se trata de la ‘mente de este mundo’. Prácticamente ‘toda’ la ciencia ha *rechazado* los conceptos *religiosos* del mundo, debido a que los conceptos *religiosos* del mundo, adoran a la ‘mente de este mundo’, y la llaman *dios* – pero tan solo se trata del ‘dios de este mundo’. Cuando ustedes encuentran al Dios **de** El Reino, entonces es cuando *encuentran* a Dios. Han *encontrado* la Realidad; han *encontrado* la Perfección; han *encontrado* su propio Ser Espiritual; y han *encontrado* al Ser Espiritual incluso de aquellos que ‘rechazan’ a **El** Espíritu.

También Isaías *percibió* la Voz, y se trató de la *misma* Voz que habló a través de Jesús. Aquí se nos dice: "*Respondió Jesús, y dijo*", luego que El Padre le pidiera que ‘glorificara Su Nombre’: "*Por lo tanto, la gente que estaba allí, escuchando La Voz, dijo que parecía como un trueno. Otro dijo que un ángel les habló. [Y] Jesús les respondió, y dijo: Esta Voz vino,* ***no*** *por mí, sino por el bien de ustedes*". Eso no suena como alguien *preocupado*. Verás; El Cristo está diciendo: “Esta Voz que ustedes escucharon, es La Voz **de** El Cristo. ¿Acaso no es ésta, la *misma* Voz que habló a través de los profetas? ¿Hay algún profeta que haya hablado ‘algo más’ que lo que esta *misma* Voz habló a través de él? ¿No nos habían dicho los profetas que los Cielos se *abrirían;* que las aguas *aplaudirían*; que los árboles *batirán* jubilosos sus hojas; que los ríos de la tierra *fluirían* con libertad, porque la conciencia **de** El Cristo *estaría* sobre la tierra? "La iluminación es, el *reconocimiento* que El Cristo que está sobre la tierra, es el *mismo* Cristo que está en los Cielos; que El Cristo *está* presente *dondequiera* que haya un corazón *abierto* para ‘conocer’ La Verdad.

Y así, esta Voz **no** viene debido a Cristo-Jesús, sino porque es La Voz **de** El Cristo. Esta Voz viene por el bien de *nosotros,* quienes aún *no* nos hemos *separado* del ‘dios de este mundo’, hacia el Dios **de** la Realidad. Y de nuevo, ustedes **no** encontrarán La Voz en los otros Evangelios, porque aquellos quienes escucharon La Voz, **no** fueron los discípulos. Fue Juan, quien contaba con el *oído interno*. Y la Voz que dijo: "El Yo, Te *glorificaré*; El Yo, lo he *hecho* antes; y El Yo, lo *volveré* a hacer", era El mismo Cristo *Interior*. Y en el instante en que *ustedes* se dirijan a El Cristo *Interior*, aunque **no** puedan escucharlo, en ese instante les dirá: "El Yo, *te* glorificaré; El Yo, lo he *hecho* antes; y El Yo, lo volveré a *hacer*". –Se trata de una *promesa* *eterna*. El Cristo *Interior* *siempre* Se está *glorificando* a Sí *Mismo*, en ustedes.

Ahora algo importante está por acontecer aquí, en nuestro estudio. Como dice el Maestro: "*Ahora, llega el juicio de ‘este mundo’; ahora, el ‘príncipe de este mundo’ será lanzado fuera*". El *príncipe de ‘este mundo’* es el *dios falso* de ‘este mundo’ – la mente universal, la mente carnal universal que, mirando a El Espíritu, convierte *todo* cuanto **no** puede abarcar, en *apariencia* visible, tangible, encarnada. Ése, es el ‘*príncipe de este mundo’*. "*Ahora, el ‘príncipe de este mundo’ será lanzado fuera*". ¿Cómo? –Porque *el ‘príncipe de este mundo’*, el ‘dios de este mundo’, ha decretado la *muerte* para todo aquel que ‘viva’ en ‘este mundo’. Sin embargo, ahora ‘la burbuja de la muerte’ ha sido rota. El *poder* del príncipe, la hipnosis masiva, está siendo *eliminada*, para mostrar: que **no** hay *poder* alguno en el ‘*príncipe de este mundo’*. Cuando nos *enfrentamos* a La Verdad de El Yo, de El Cristo, de El Espíritu viviente de Dios, entonces El Yo, **soy** la *única* Presencia sobre esta tierra.

Pero más que eso, ustedes encontrarán, en un *destello de inspiración*, algo muy hermoso de *saber*: la ‘mente carnal de este mundo’, no solo ha sido *aniquilada* y *revelada* como una ‘nada’, por aquellos eventos que seguirán, sino que, si ustedes *escuchan* atentamente con su propio ‘oído *interno’*, entonces *descubrirán* que Cristo-Jesús, *nunca* habló a los ‘fariseos’, *nunca* habló a los ‘judíos’, *nunca* habló a los ‘griegos’; Cristo-Jesús *nunca* estuvo hablando a las ‘personas’. Eso sólo les *pareció* así a ustedes **y** a mí. Cristo-Jesús estaba *siempre* hablando al ‘*príncipe de este mundo’*. Cuando Cristo-Jesús *habló*, Él le *habló* a la ‘mente de este mundo’. Cada disertación, cada comentario, cada insulto, cada charla que nosotros consideremos que Cristo-Jesús le estaba dirigiendo a la ‘gente’, estaba siendo *dirigida* a la ‘mente de este mundo’. Porque *sólo* El Cristo pudo *derrotar* y *destruir* la ‘hipnosis de esa mente’. *Siempre* examinen *cuidadosamente* sus Evangelios – *percibirán* que Cristo-Jesús, **no** se estaba dirigiendo a una ‘persona’ – **ni** siquiera a *una* *sola*. Cuando *habla* *con* Nicodemo, no le está *hablando* ***a*** Nicodemo.

Cristo-Jesús *siempre* está *hablando* a la ‘mente de este mundo’; *siempre* se está ‘oponiendo’ a la nada, a la oscuridad, a la *no*-realidad. La *totalidad* de El Cristo está ‘de pie’ como un baluarte, contra la **no**-realidad de la ‘mente carnal’. Y la ‘mente carnal’ pudiera aparecer *en* las ‘personas’, pero se trata *siempre* de la ‘mente carnal’, la cual constituye el *único* “adversario” con el que hemos tenido que “*ponernos de acuerdo*”. En un momento dado, Cristo-Jesús les *dice* a los principales sacerdotes (cuando que Él siempre dijo: "*Aún* ***no*** *ha llegado Mi hora*"): "*Ésta, es la hora de ustedes*", lo cual significa que el mundo, *todavía* se encuentra en la ‘mente carnal’. Cristo-Jesús está hablando a la ‘mente carnal’, cuando *dice* (a pesar de que los principales sacerdotes ‘aparecen’ frente a él): "*Ésta, es tu hora*" – se lo dice a la ‘mente de este mundo’.

Observen que la *acción*, **no** está donde ustedes y yo, la ‘vemos’. Nosotros tan solo estamos ‘viendo’ los *resultados* de esa *acción,* lo mejor que podemos. La *acción,* tiene lugar sobre una *base* *universal* – pero esta *acción,* tiene lugar *como* nuestra Conciencia, cuando *comprendemos* que nuestra función **no** es ‘enfrentarnos’ a los escribas y fariseos *individuales*; nuestra función no es ‘enfrentar’ a los sacerdotes principales – nosotros estamos *siempre* ‘enfrentados’, con una ‘mente de este mundo’, la cual está *pintando* una *ilusión* llamada: el mundo, un sueño. Ustedes, **no** tienen que recoger la ‘imagen’, *separada* de aquello que contiene, cuando llegan a *comprender* que la ‘mente de este mundo’, constituye el **único** *adversario* de ustedes; y que ‘*estar de acuerdo con dicho* *adversario”*, implica el *entendimiento* de que la ‘mente de este mundo’ es, el ‘dios *de* este mundo’. Dicha mente ha ‘creado’ aquello que **no** es ‘creación’; y es nuestra función, *sufrir* a través de esta *aparente* ‘creación’, con el *reconocimiento* de que, al *establecernos* en la Verdad de la Identidad en ‘todas partes’, **sin** excluir a *nadie*; abrazando a todos en el *reconocimiento* de El Cristo, El **único** Espíritu indivisible; *percibiendo* a Dios en todo, entonces El Yo, también ‘romperé’ la burbuja de la ‘mente de este mundo’. Así, *el príncipe de este mundo* será ‘expulsado’ para ustedes. Pero ustedes, **no** pueden hacerlo *parcialmente* – tienen que hacerlo tal como el Maestro nos mostrara: tienen ustedes que *aceptar* a El Cristo Invisible, de **todos**; tienen ustedes que *aceptar* a El **único** Espíritu Indivisible, como el **único** Ser de **todos**.

Y conforme sean *capaces* de *aceptar* a El Cristo Invisible, de **todos**; de *aceptar* a El **único** Espíritu Indivisible, como el **único** Ser de **todos**, entonces la mente de ‘este mundo’, *el príncipe de este mundo*, el ‘dios de este mundo’, *dejará* de ser ‘un dios’ – será una *no*-existencia que tan solo *parece* ser un ‘poder’ sobre el *hombre*. La *Identidad* que ustedes han *aceptado,* constituye el Dios *Invisible*. Y así es como ustedes *destruyen* la ‘mente de este mundo’ – **no** necesitan ‘defenderse’ contra ella – **no** caigan en la *trampa* de intentar ‘corregir’ sus errores. Ustedes *saben* que nada más existe, aparte **de** El Espíritu *Infinito* **de** Dios. De esa manera es como ustedes van a ‘salir’ del *Cuarto Día de la Creación*, rumbo al *Quinto Día de la Creación*.

Cuando esto sucede, entonces la ‘mente de este mundo’ se *destruye*. Cuando esto acontezca en ustedes, entonces ustedes estarán *siguiendo* a El Maestro. Ustedes estarán aceptando el *bautismo* **de** El Espíritu, y mientras se *enfrentan* a este ‘evento culminante’, si *verdaderamente* están ‘preparados’, no le van a decir a El Padre: “*Quita* de mí esta copa”, sino más bien dirán: “por esta ‘hora’ [experiencia] he venido El Yo, para ser *revelado* como **El** Hijo del Dios *vivo* – independiente de la ‘creación material’”. Y habiendo *ganado* su camino hasta ese punto, vivirán *conscientes* de la *nada* de la ‘creación material’ hasta que el poder **de** El Espíritu *en* ustedes, *manifieste* que ustedes, se *encuentran* en la Verdad.

Una y otra vez *descubren* ustedes a Joel *diciendo*: "**No** hay Dios alguno en la *escena* *humana*". Esa es otra manera de decir lo que Pablo dijera: "*El ‘dios de este mundo’ es un engañador, un mentiroso y un ladrón; un asesino del mundo, desde el principio*". (*Desde el principio,* significa desde el nacimiento). El ‘dios de este mundo’ *nace*, y luego *aniquila* sus nacimientos; todo aquello a lo que *da a luz*, lo ‘mata’. ¿Por qué? –Porque **no** es dios. Y la mente *humana*, al igual que un ‘cordero rumbo al matadero’, *sin* darse cuenta de esto, continúa ‘adorando’ a la ‘mente de este mundo’, aunque *ignora* que ‘la adora’. Por ello ‘el método’ nos tenía que ser ‘dado’, y nos fue ‘dado’. Y Cristo-Jesús explica ‘el método’ aquí mismo. “*Ahora, el juicio del mundo ha venido; ahora, el ‘príncipe de este mundo’ será expulsado. Y El Yo, si Soy ‘levantado de la tierra’, entonces atraeré a todos los hombres hacia* ***Mí***”.

Incluso ni siquiera podríamos decir: Bueno, Cristo-Jesús no se refirió a *mí*, porque Él, “*atraerá a todos los hombres hacia Mí*”.

Y así, El Cristo habla y dice: "*Si ustedes ‘elevan’ a El Yo, entonces ustedes serán ‘atraídos’ hacia El Reino de Dios*". Y quien se encuentra allí de pie, diciéndoles esto, es ‘Uno’ que ha *demostrado* eso, porque *El Yo, que está en medio de mí*, es El Cristo, Quien ha sido ‘elevado’ **y** ‘aceptado’, *como* una *Realidad* *Espiritual* del universo – El Yo, Soy *imperecedero*. Y El Yo, cuando El Yo, Soy elevado en *ustedes*; cuando *ustedes* hayan ‘aceptado’ a El Yo-Cristo como la *Realidad* *Espiritual* del universo, entonces *descubrirán* que, ciertamente, *ustedes* son *imperecederos*.

Ahora es solo cuestión de… supongo que de ‘tiempo *humano’*, antes que nos *demos cuenta* que las palabras ‘significan’ aquello que ‘dicen’. El Cristo, ‘aceptado’ en *ustedes*, está ‘elevando’ a El Yo, en medio de *ustedes*. “*El Yo, en medio de ustedes,* ***es*** *Dios …. Aquiétense, y sepan que El* ***Yo****,* ***Soy*** *Dios*”. Y a medida que ustedes Impersonalicen el mundo que los rodea, en esa *misma* medida estarán ustedes *removiendo* el ‘sentido de poder’ del ‘dios de este mundo’, de la ‘mente de este mundo’, y se estarán *liberando* de la prisión del ‘pensamiento *humano’* – la prisión de las *imágenes*, la prisión de la *carne*, la prisión del *tiempo* y del *espacio*, la prisión del *mundo* – aquello que existe *sólo* en la ‘mente del mundo’.

Hay una hermosa *declaración* en este Capítulo 6 de Joel: "**No** existe ‘persona’ alguna sobre la tierra que les haga *mala-práctica*; ninguna ‘persona’ a través de la cual, el *mal* pueda actuar; ninguna ‘persona’ a través de la cual, puedan *actuar* cualidades *no*-Divinas". En el instante en que la frase de Joel los *impacte*, **y** que su *significado* ‘preciso’ quede *claro* **y** *aceptado*, entonces en ese mismo instante, ustedes *descubrirán* que **no** hay ninguna ‘persona’ que actúe en *contra* de ustedes – simplemente **no** existe **ni** una sola; **no** existe. Esas ‘personas’ existen **sólo** en la *creencia* de *ustedes*, de que existen. "*Liberen al ‘hombre’, apártense del ‘hombre’*". ¿Por qué considerar al ‘hombre’, siendo que Dios es *Todo*, y siendo que Dios es *El* Espíritu? Por supuesto que habrá que considerar a ‘**el** Hombre *espiritual’*, pero de nuevo, eso es otra cosa. **el** ‘Hombre *espiritual’* es **Uno** – no ‘muchos’; **el** Hombre *espiritual* es Todo, y *ustedes* son, ese **Uno**; e *invisiblemente* al que ‘temían’, es ese **Uno** – **todos** son ese **Uno**.

Ahora, algo más en relación a Safira y Ananías. Ananías y Safira, en la etapa de ‘convivencia comunal’, cuando los ‘endurecidos’ discípulos juntaron *todos* sus fondos, Safira y Ananías ‘apartaron’ algunas de ‘*sus* posesiones’, con la esperanza de guardar un poco ‘para sí mismos’. –Joel explica la razón por la que *ambos* ‘cayeron muertos’. –Habían ‘lanzado el mal’, pero ***no*** hubo ‘nadie’ allí para ‘recibir’ el mal, porque los discípulos habían alcanzado un *estado* *elevado* de Conciencia, en el cual se *reconocían* como Espíritu *puro*. Así que, ¿hacia dónde se ‘dirigió el mal’? –Como el mal ‘lanzado’ **no** encontró a ‘nadie’ para *recibirlo,* entonces *regresó* hacia el ‘remitente’ – Safira y Ananías. De la misma manera, en tanto *ustedes* **no** estén *Impersonalizando*, *ustedes* **no** le estarán ‘haciendo *malapráctica’* a quien ustedes estén ‘*personalizando’*, aunque ciertamente *ustedes* estarán ‘enviando’ pensamientos *falsos* que, en vista de lo anterior, *inevitablemente* van a regresar hacia el ‘remitente’ – *ustedes*.

Cada vez que *ustedes* **no** estén ‘viendo’ La Verdad de otro individuo, estarán ‘viendo’ la mentira de ‘*ustedes mismos’*. La *personalización* que ustedes ‘envíen’, regresará *directamente* a *personalizarlos* a *ustedes*, desde la Identidad *Espiritual* hacia la *falsa* identidad. De esa manera la *mala-práctica* de *nosotros* mismos, constituye ‘justamente’ el karma que *nosotros* sufrimos. De hecho, somos *nosotros* quienes *nos* ‘infligimos’ lo que en algún momento le *atribuimos* de alguna manera ‘a Dios’. El castigo *de* Dios, la ira *de* Dios… *nunca* fue nada de eso en absoluto – fue *nuestra* propia *mala-práctica*, de *nuestra* propia identidad, regresando hacia el ‘remitente’ – *nosotros*.

Y así fue como ‘pasamos’ *de* la doctrina del karma **y** del castigo, *hacia* la doctrina del karma, la encarnación **y** la reencarnación. Pero llegamos a la doctrina **de** El Cristo, que dice: "*Sé* *tu* Propio Ser"; y una vez que *tú* hayas establecido la Identidad de *tu* Ser, tienes que *continuar* ‘hasta el final’ **con** El Cristo, Quien dice: "*A cada uno de estos Mis hermanos más pequeños*, *tienen ustedes* que otorgarles el *reconocimiento* de: El Cristo. Porque ***no*** solo tienen ustedes que "*Reconocerme* ***a Mí*** *en todos sus caminos ...* [*ustedes tienen* que] *amar a su prójimo, de la* ***misma*** *manera como se aman a ustedes mismos*".

Entonces es cuando El Cristo, se ‘convierte’ en *su* prójimo. Pero **no** la ‘apariencia’; **no** aquello que ustedes ‘pensaban’ que era *su* prójimo, sino El Cristo-*Impersonalizado* que se convierte en *su* prójimo, Quien *siempre* fue, *su* prójimo. Así, **no** quedará *nadie* en ‘este mundo’, a quien ustedes puedan ‘llamar’: enemigo, rival, adversario; **no** habrá *nadie* con quien ustedes puedan ser hostiles; **no** habrá *nadie* a quien ustedes puedan *acusar*. ¿Por qué? –Porque el *único* prójimo que ustedes tienen es, **El** Cristo, su Ser. Y cuando *ustedes* hayan *establecido conscientemente* este grado de *impersonalización*, entonces *ustedes* habrán *descubierto* *su* propio Ser *verdadero*, y ese instante será un instante *luminoso*: descubrirán que *todo* el llamado ‘sufrimiento’, los condujo a ese *momento de triunfo*, cuando **no** queda ‘nadie’ que sufra – **todo** cuanto hay es, **El** Cristo. De esa manera *descubrirán* que Dios, El Hijo **de** Dios, El Retoño **de** Dios, *jamás* ‘sufre’ – lo único que alguna vez pudiera ‘sufrir’ es, el ‘*falso* sentido de ser’.

Muy bien, nuestra *impersonalización* para hoy es: Dios, **es** Todo. Y, *no* siendo Dios una ‘persona’, entonces **no** hay ‘personas’; *no* siendo Dios un animal, entonces **no** hay ‘animales’. Dios **es**, Espíritu; y donde vemos ‘formas’, ahí está **El** Espíritu. *Siembren para El Espíritu*; *conozcan* a El Espíritu; *acepten* El Espíritu; *Impersonalicen* la forma; *acepten* El Espíritu dentro de *su* Conciencia... Y luego, cuando *parezca* haber condiciones *en* la ‘forma’, ustedes **no** podrán *aceptarlas*, porque *solo* **El** Espíritu Se encuentra allí; y *en* **El** Espíritu, *únicamente* hay Cualidades *Divinas*.

Estamos ‘subiendo’, estamos ‘elevando’ a El Hijo **de** Dios, *dentro* de nosotros mismos; *dentro* de nuestro prójimo – y todo esto acontece en lo *Invisible*; todo es *secreto*. Se trata simplemente de *conocer* La Verdad, en *silencio*. *No* tiene nada que ver con ‘tocar a los demás en el hombro’, y decirles *quiénes* son – y es que **no** hay ‘nadie’ allí a quien ‘tocar en el hombro’, para decirles quiénes son – por eso es, *secreto*. En el instante en que ustedes tengan a ‘alguien’ a quien decirle… – ¿A ‘quién’ le estarán diciendo? Nosotros, estamos *reconociendo* aquí **y** ahora, a El **Único** Espíritu *Invisible* **de** Dios. Nosotros, nos estamos ‘elevando’ por detrás **y** por encima del nivel de ‘una mente pensante consciente’ que *reconoce* siempre lo ‘individualizado’, los ‘cuerpos separados’, las ‘formas separadas’; pero nosotros, ‘elevados’, estamos *aceptando* la *Invisibilidad* **de** El **Único** Cristo. –Eso es lo que *rompe* la burbuja de la ‘mente de este mundo’; eso es lo que se *presenta* frente a la muerte, *impasible*; Ese es el ‘Maestro’, a quien estamos *siguiendo*. –*Nosotros*, estamos *Impersonalizando* el mundo de los ‘individuos’.

Ahora bien, cuando ustedes *vuelvan* a leer este Capítulo del libro *Reconocimiento de la Unicidad*, el cual se titula "*Viviendo el Principio de la Impersonalización*" – y espero que lo hagan – simplemente ‘tomen nota’ de algunos de los *principios básicos* que contiene. Encontrarán que hay algunas repeticiones, pero eso es bueno. Después *comprueben* que hayan *aceptado* dichos *principios*; y si **no** han *aceptado* aquellos que ‘parecieran difíciles’, ésos son justamente con los que *tienen* que *trabajar*, hasta que se ‘conviertan’ en un *hábito*. Porque ‘a menos’ que *ustedes* lleven a cabo un *ajuste* a sus ‘reflejos’, saldrán e *identificarán* las ‘formas’ al instante. Se requiere de un *reajuste* de las *respuestas reflejas*, debido a que estamos *todos*, ‘inmersos’ dentro de estas *respuestas* *condicionadas*. Estas *respuestas* *rígidas* son, sencillamente, *automáticas*: perro, gato, pájaro... ¡**No**; **no**; no! –Se trata *siempre* de **El** Espíritu *invisible* **de** Dios, aquello a lo que ‘mi mente’ llama: perro, gato, pájaro... Ustedes *creen* que **no** han ‘hecho’ gran cosa; pero cuando ustedes hayan *llevado a cabo* lo anterior, entonces encontrarán que: ¡lo lograron! En el instante en que ustedes *lleven a cabo* lo anterior, en ese instante ustedes *admitirán* toda una *nueva* secuencia de *comprensión* – ustedes habrán *liberado* la Actividad *Espiritual,* con objeto de ser *experimentada*.

Y ustedes pueden *unir* todo tipo de *combinaciones* acerca de esto. En el instante en que ustedes comiencen a *Impersonalizar*, puedo ‘garantizarles’ que *cosas comenzarán a acontecer*, y se les *atraerán* las ‘circunstancias adecuadas’ para una correcta **y** justa *identificación*. Ustedes van a tener *mucho más* ‘quehacer’ de lo que puedan manejar. En el instante en que ustedes *muestren* la *disposición* de *identificar* la Actividad *Espiritual* en todas partes, en lugar de ‘identificar’ a ‘personas, lugares, cosas’, encontrarán que estarán *más ocupados* que un falsificador, – y… *disfrutarán* el trabajo. *Descubrirán* que es todo un *desafío* que ‘pueden lograr’, y *finalmente* dirán: "Bueno, considero que puedo ‘hacerlo mejor’, *si* ‘permito’ que *El Padre sea Quien lo lleve a cabo*". De esa forma hallarán a *El* Cristo en *ustedes*, siendo ‘*elevado’*.

Por favor, *vuelvan a leer* el Capítulo del libro *Reconocimiento de la Unicidad*, el cual se titula "*Viviendo el Principio de la Impersonalización*". La próxima semana lo vamos a ‘leer’ otra vez juntos, *minuciosamente*. Y vamos a *continuar* con el Capítulo 12 de Juan, porque, interesantemente, las *mismas* cualidades que estamos *desplegando*, constituyen la *esencia* de esta liberación *final* de El Cristo *dentro* de El Reino de Dios sobre la tierra, la cual Cristo-Jesús está *enfatizando* en dicho Capítulo 12 de Juan.

He aquí un *énfasis* más, el cual se hará más *evidente* a medida que ‘avancemos’.

En la última parte del mencionado Capítulo, Joel dice: "**No** hay Dios alguno en la *escena* *humana*". Y **no** habrá Dios alguno en la *escena* *humana*. La *experiencia* **de** Dios, *solo* viene a través de *Impersonalizar,* ‘continuamente’, la *escena* *humana*. Impersonalizar significa: ninguna persona, ninguna forma material, y, por lo tanto, ninguna condición de la forma material.

Y ustedes tendrán que ocuparse de *Impersonalizar* en meditación, durante *bastante tiempo*, hasta que puedan *alcanzar* un Nivel, una especie de Nivel *de* Paz, donde **no** estén ‘luchando’ y donde **no** estén ‘tratando de analizar’ *nada*, sino donde estén *alcanzando la sensación* de que ‘algo’, *dentro* de ustedes, los está *elevando* por detrás y por encima, de las ‘condiciones individuales de la forma’, llevándolos hacia ese Nivel *de* Paz, en donde pueden decir: "Bueno, *siento* una Unicidad; *siento* todo un Universo *Invisible* que se *une* como Uno. **No** es *mi* trabajo, como *ser* *humano,* llevar a cabo lo anterior – **ya** está *hecho*. Mi trabajo *es*, simplemente, *llegar* a ese Nivel de Conciencia que *siente* la Paz de la *presencia* de ese Espíritu, para luego, yo también, ser *un canal* a través del cual, ese Espíritu *actúe* en lugar de la ‘mente de este mundo’".

Así pues, la *impersonalización,* constituye una ‘herramienta importante’, hacia esa *Conciencia de Paz*.